



“Reducción de la demanda de armas pequeñas: Asia Sudoriental”

**Informe resumen del taller celebrado en mayo de 2002
Phnom Penh, Camboya
26 - 31 May 2002**

El taller fue organizado por las siguientes organizaciones:

**El Centro para el Diálogo Humanitario
The Centre for Humanitarian Dialogue**
114, rue de Lausanne
1202 Genève
Suiza

**La Oficina Cuáquera de las Naciones Unidas
The Quaker United Nations Office**
13, avenue du Mervelet
1209 Genève
Suiza

**El Programa Cuáquero de Relaciones Internacionales para el Asia Sudoriental
The Quaker International Affairs Programme, Southeast Asia**
#12, Sukhumvit Road, Soi 45
Bangkok 10110
Tailandia

**El Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas
The Working Group on Weapons Reduction**
#55, Sotheaeros Blvd
P.O. Box 630
Phnom Penh
Camboya

Este informe ha sido redactado por Cate Buchanan y David Atwood, con la asistencia editorial de David Jackman.

Los organizadores desean expresar su agradecimiento a la Fundación McKnight, al Centro para el Diálogo Humanitario y al Programa de Diálogo e Intercambio del Comité de Servicio de los Amigos por su apoyo en este proyecto.

Nuestro especial agradecimiento a Doña Susan Reesor por su trabajo en calidad de organizadora local del taller. Su cuidado y diligencia fueron ampliamente apreciados.

Prefacio

Sección I: Antecedentes del Taller

- ¿Porqué se centra en Asia Sudoriental?
- Participación y metodología
- Algunas ideas de Durban y Nairobi
- Objetivos concretos para el Taller

Sección II: Experiencias de profesionales y activistas

Esfuerzos para reducir la violencia armada: puestas al día de los asistentes a talleres anteriores

- Joseph Dube, Gun Free South Africa, Sudáfrica
- Gary Gillespie, Comité de Servicio de los Amigos, EE.UU.
- Rukia Subow, Iniciativa Pastoral de Paz y Desarrollo, Kenia
- Jacqueline Sullivan, Viva Rio, Brasil

Especial: El Proyecto SALIGDAD en el Cuerno de África. Kiflemariam Gebrewold, Centro Internacional para la Conversión de Bonn

Esfuerzos para reducir la violencia armada: otras experiencias nacionales y regionales

- Paul Stucky, Paz y Acción Noviolenta-Justapaz, Colombia
- William Knox, Peace and Community Action, Sri Lanka
- Fr. Jack Aitorea, Hermanos Melanesios, Islas Salomón
- David Jackman, Comité de Servicio de los Amigos, Jordania

Sección III: La situación en Asia Sudoriental

Una instantánea de la disponibilidad y utilización indebida de armas pequeñas en Asia Sudoriental

- Yeshua Moser-Puangsuwan, Nonviolence International

Perspectivas de Asia Sudoriental

- Neb Sinthay, Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas, Camboya
- Ivan Hadar, Indonesian Institute for Democracy Education, Indonesia
- Fred Lubang, Gaston Z. Ortigas Peace Institute, Filipinas

Visita informativa al pueblo de Kenlaeng Phe en la provincia de Kampong Chhang

Sección IV: Un conocimiento mejor: los papeles y enfoques de la investigación sobre la reducción de la violencia con armas pequeñas

Sección V: Confirmación y refinamiento del concepto de “demanda” de armas pequeñas

- Confirmación de presunciones, experiencias y lecciones previas
- Resultados del grupo de trabajo

Conclusiones y próximos pasos

Apéndices

1. Programa del taller
2. Lista de asistentes
3. Recursos sobre temas relacionados con la reducción de la demanda y utilización indebida de armas pequeñas y ligeras

Abreviaturas utilizadas en este informe

AFSC – Comité de Servicio de los Amigos

ASEAN – Asociación de Naciones del Sudeste Asiático

BICC – Centro Internacional para la Conversión de Bonn

GFSA – Gun Free South Africa (una Sudáfrica sin armas)

HDC – Centro para el Diálogo Humanitario

PDI - personas desplazadas internamente

IANSA – Red de Acción Internacional Sobre Armas Ligeras

ONG – Organizaciones no gubernamentales

PPDI – Iniciativa Pastoral de Paz y Desarrollo

PdA – Programa de Acción – Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos (Documento de las Naciones Unidas A/CONF.192/15)

QUNO – Oficinas Cuáqueras de las Naciones Unidas

APAL – Armas pequeñas y Armas ligeras

SAS - Estudio sobre las Armas Pequeñas

SEA – Asia Sudoriental

SALIGAD – Armas pequeñas y armas ligeras en los países de la IGAD

PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

WGWR – Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas

Prefacio

Los informes sobre congresos aparecen y desaparecen. Normalmente su único valor es el de un registro histórico de lo que ha ocurrido en un lugar y momento concretos y solamente resulta de utilidad para unos pocos, aparte de los asistentes. En general suelen acabar en estanterías, acumulando polvo, para terminar en la basura la próxima vez que se hace orden en la oficina. ¿Qué esperamos que sea diferente con éste? El taller “Reducción de la demanda de armas pequeñas: La situación en Asia Sudoriental” se celebró en mayo de 2002, hace un año. ¿De qué nos podría servir un informe ahora, tanto tiempo después de ese acontecimiento?

El taller sobre la demanda de armas pequeñas celebrado en Camboya era el tercero de una serie de talleres que han tratado de desarrollar unos conocimientos cumulativos sobre los factores que impulsan la demanda de armas pequeñas y sobre los enfoques que parecen apuntar a una forma útil de mitigar la utilización indebida de armas pequeñas. Por el momento existe muy poca literatura sobre el tema y la investigación sistemática de esta dimensión de la problemática de las armas pequeñas ha sido muy escasa. Aunque subrayó algunos de los aspectos idiosincrásicos de Asia Sudoriental como región e hizo hincapié en los factores que eran nuevos o a los que se había prestado menor atención en otros talleres, la experiencia del taller de Camboya también proporcionó datos adicionales sobre los factores y enfoques comunes que parecen funcionar independientemente del entorno cultural o geográfico. Esperamos que un registro bastante sistemático de los que ocurrió en Camboya sirva como una piedra adicional en los cimientos de lo que se está convirtiendo en un área de investigación importante.

En el informe también hemos tratado de explicar la metodología utilizada para obtener información y para proporcionar un entorno rico en intercambios para los participantes. Estamos seguros de que esta experiencia ha resultado útil para aquellos que participaron. Esperamos que esta documentación también resulte de utilidad para otros, tanto por la información que contiene como por su forma de abordar la investigación inductiva.

Creemos que el desarrollo de enfoques globales para reducir los efectos de la violencia armada en nuestro mundo dependerá de lo bien que entendamos las fuerzas implicadas. El enfoque de estos talleres —utilizando la experiencia real de los profesionales en la comunidad y las partes afectadas y destacando la importancia crítica de la participación de las comunidades en la evolución de los enfoques de las políticas— representa una dimensión clave. El informe ofrece una gran riqueza de información en las declaraciones de los propios asistentes. Todavía queda mucha información por recabar sobre las armas pequeñas, y el trabajo que se realice en el futuro estará mucho mejor informado gracias a este acontecimiento. Esperamos que la amplia difusión de este informe resulte de utilidad tanto para los que definen las políticas como para los profesionales.

Cate Buchanan
Centro para el Diálogo Humanitario

David Atwood
Oficina Cuáquera de las Naciones Unidas

SECCIÓN I: ANTECEDENTES DEL TALLER

Cada vez está mejor documentado el impacto humano que supone la disponibilidad y utilización indebida y generalizada de las armas pequeñas y ligeras. Sin embargo, las respuestas de las políticas a la problemática de las armas pequeñas que se han producido hasta la fecha se han centrado en la regulación del suministro y la transferencia de armas pequeñas. El taller "Reducción de la demanda de armas pequeñas; La situación en Asia Sudoriental," que se celebró en mayo de 2002 en Phnom Penh, Camboya, se organizó sobre la premisa de que la reducción del impacto humano negativo de estas armas también requiere esfuerzos encaminados a abordar los factores que impulsan el flujo de armas pequeñas y ligeras y que llevan a su utilización indebida, los llamados factores de "demanda". A través de este taller, los organizadores pretendían hacer una contribución tanto al conocimiento de los factores relacionados con la demanda de armas pequeñas como a la creación de un programa de acción.

El taller se basó conscientemente en trabajos anteriores iniciados por las Oficinas Cuáqueras de las Naciones Unidas (QUNO) en Nueva York y Ginebra. Dos talleres organizados por QUNO fueron los que realizaron el primer examen comparativo de experiencias de reducción de la demanda de armas pequeñas en distintos entornos. Éstos fueron "La reducción de armas pequeñas: un seminario sobre la disminución de la demanda de armas" (noviembre de 1999, Durban, Sudáfrica) y "Reducción de la demanda de armas pequeñas: lecciones de África Oriental y el Cuerno de África" (diciembre de 2000, Nairobi, Kenia).¹ A este trabajo le siguieron otros dos congresos internacionales que se centraban en temas de "demanda": el congreso del Proyecto Ploughshares sobre la "Reducción de la demanda de armas pequeñas" (marzo de 2001, Toronto) y el congreso del Centro Internacional para la Conversión de Bonn sobre la "Reducción del factor demanda de armas pequeñas en los Estados del IGAD: potencial y trampas" (abril de 2001, Addis Abeba).

Como en otros talleres regionales celebrados en África, el de Camboya tenía varios objetivos:

- recalcar más las experiencias prácticas de las iniciativas de reducción de la violencia en distintas partes del mundo;
- progresar en las lecciones derivadas de estas iniciativas;
- explorar metodologías de investigación y programación orientadas a la acción; y
- mejorar el desarrollo de opciones de políticas vinculantes para reducir el impacto de la violencia armada y mejorar la seguridad de las personas.

El taller de Camboya fue organizado por un nuevo consorcio que incluía a la Oficina Cuáquera de las Naciones Unidas en Ginebra (QUNO), los Representantes de Relaciones Internacionales para Asia Sudoriental (SEAQIAR), el Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas (WGWR), y el Centro para el Diálogo Humanitario (HDC). Estos grupos se juntaron para aprovechar su interés mutuo en la prevención de conflictos y la construcción de la paz y destacar los aspectos que impulsan la demanda de armas pequeñas en Asia Sudoriental.

¹ (organizado conjuntamente con el Proyecto Ploughshares, el Proyecto SALIGAD del Centro Internacional para la Conversión de Bonn, y el Foro Africano por la Paz (ver el apéndice III para información sobre cómo obtener los informes de estos talleres)

¿Porqué se centra en Asia Sudoriental?

Asia Sudoriental es una zona que ha quedado esencialmente desatendida por la creciente conciencia internacional sobre la proliferación y utilización indebida de armas pequeñas y ligeras. Tanto esta región, de gran diversidad, como sus vecinos —Asia Meridional y los Estados Isleños del Pacífico— experimentan una amenaza importante para la seguridad de las personas como resultado de un flujo transfronterizo sin restricciones de armas, lo que fomenta la violencia armada, socava el desarrollo sostenible y obstruye la paz y seguridad generalizadas.

En Asia Sudoriental el comercio boyante, legal e ilegal, de armas pequeñas y ligeras y su amplia disponibilidad proporcionan las herramientas necesarias para que un amplio abanico de actores resuelvan sus conflictos mediante la violencia armada en lugar de la negociación; facilitan las actividades criminales transnacionales como el tráfico de personas, drogas y recursos naturales; y desestabilizan los procesos de paz y los esfuerzos a largo plazo por recuperarse de las guerras.

Participación y metodología

En este taller los organizadores utilizaron un enfoque que ya había tenido éxito en las reuniones de Durban y Nairobi. Invitaron a profesionales de diversos campos y lugares en el mundo que trabajaban en una gran variedad de proyectos de reducción de la violencia, animándoles a que compararan y contrastaran sus experiencias. Treinta y cinco personas de distintas organizaciones, incluyendo grupos religiosos y especialistas en prevención de conflictos, derechos humanos, desarrollo sostenible, derechos de la mujer y desarme y defensores de los derechos del niño, se reunieron durante 5 días en Phnom Penh. Siguiendo las prácticas establecidas, se invitaron a varios programas —de Kenia, Sudáfrica, Brasil, Camboya, los EE.UU., así como el Proyecto SALIGDAD de África Oriental— que habían participado en acontecimientos anteriores para que compartieran su experiencia acumulada en el taller de Phnom Penh. Se obtuvieron además perspectivas y experiencias de otras regiones fuera de Asia Sudoriental, de nuevos participantes de Sri Lanka, Colombia, Jordania, y las Islas Salomón. Las lecciones derivadas de los países de la propia Asia Sudoriental fueron un elemento central del taller y las perspectivas de los asistentes de Filipinas, Tailandia, Camboya, e Indonesia añadieron riqueza y profundidad a la experiencia.

Algunas ideas de Durban y Nairobi

Los talleres de Durban y Nairobi trataron de identificar tanto los factores que impulsan la demanda de armas pequeñas como los enfoques que parecen tener éxito en su reducción. Estos talleres demostraron que, en cierto sentido, cada entorno es único. Por lo tanto, para que los programas o las políticas tengan éxito, tienen que estar basados en un conocimiento profundo de la dinámica cultural, antropológica, económica y política de cada comunidad. Además es preciso hacer ciertas distinciones:

- entre los entornos urbanos y rurales;
- entre los entornos muy afectados por conflictos transfronterizos y los que no lo están;
- entre los entornos en los que los Estados son fundamentalmente débiles o “fracasados” y los que no los son;
- entre los entornos que emergen de períodos de conflictos violentos y aquellos en los que el problema esencial es la pobreza y la delincuencia;
- entre los problemas que parecen surgir de tensiones entre grupos y aquellos que tienen otros motivos.

Estos talleres también destacaron las relaciones inextricables entre la “demanda” y la “oferta” de armas pequeñas y ligeras.

Los dos talleres anteriores también habían recalcado una serie de factores comunes subyacentes que pueden considerarse impulsores de la demanda en muchos entornos distintos. Estos factores incluyen:

- la pobreza y las disparidades económicas;
- la falta de oportunidades para los jóvenes;
- una seguridad pública inadecuada;
- la corrupción y brutalidad policial;
- el abuso de los derechos humanos fundamentales;
- la cultura de la impunidad;
- programas inadecuados tras conflictos para el desarme, la desmovilización y la reintegración de excombatientes;
- actitudes culturales; y
- problemas de identidad.

Además, los talleres anteriores destacaron una serie de enfoques que contribuyen a la reducción de la violencia y reducen la demanda de armas pequeñas. Éstos parecen resultar válidos en distintos entornos geográficos y tipos de conflicto e incluyen:

- el aspecto crítico del alivio de la pobreza y la creación de oportunidades, especialmente para los jóvenes;
- la implicación completa de las comunidades en las políticas locales como "partes interesadas" en la creación de respuestas eficaces;
- el desarrollo de esfuerzos de colaboración entre la comunidad, las ONG y el gobierno;
- la reforma de los sistemas policiales y penales y la utilización de programas de vigilancia comunitaria;
- la utilización, cuando resulten adecuadas, de prácticas tradicionales de transformación y resolución de conflictos; y
- la importancia de la investigación para ayudar a los programas locales a disponer de información sólida y fidedigna, una mayor concienciación de las relaciones dinámicas concretas entre los distintos factores y una mejor preparación para desarrollar políticas locales y nacionales adecuadas.

Mediante presentaciones, discusiones en grupo estructuradas, experiencias "de campo" e intercambios informales, el taller de Camboya buscó añadir otra capa al conocimiento de estos factores y enfoques relacionados con la "demanda", en este caso desde la perspectiva concreta de Asia Sudoriental.

Objetivos concretos para el taller

El taller buscó facilitar un diálogo que:

- Contribuyera a un mejor conocimiento del creciente campo del análisis de lo que impulsa a las personas a poseer y utilizar armas, y las opciones prácticas y de políticas que son posibles para emprender acciones adicionales sobre esta parte esencial de la problemática de las armas pequeñas;
- Explorara las "lecciones aprendidas" de otros encuentros en el contexto de la realidad concreta de las armas pequeñas en Asia Sudoriental, incluyendo el análisis de estrategias y procesos en las comunidades que pretenden o parecen tener un efecto sobre la demanda de armas pequeñas y la reducción de la violencia;
- Iniciara una "conversación" dentro de la región sobre la disponibilidad y utilización indebida de armas en el contexto de Asia Sudoriental, y lo que se puede hacer para afrontar el desafío de la proliferación de armas pequeñas;
- Realizara una contribución al objetivo de transformar la forma de percibir la proliferación de armas pequeñas en Asia Sudoriental, de su definición actual

como delito transnacional y problema de seguridad nacional, a una de desafío urgente para la seguridad de las personas;

- Proporcionara una oportunidad a las ONG, tanto dentro como fuera de Asia Sudoriental, para intercambiar ideas e información, crear redes de colaboración y enriquecer el creciente movimiento social que lidera la Red de Acción Internacional Sobre Armas Ligeras (IANSA); y mejorar el desarrollo de una red de ONG en Asia Sudoriental;
- Definiera los factores que impelen la utilización indebida y el abuso de armas como problemas críticos para la seguridad de las personas que precisan de soluciones locales, nacionales y mundiales; e
- Identificara las carencias que existen en materia de investigación y acciones que deben paliarse para obtener datos sobre la escala y el impacto globales de la proliferación de armas pequeñas, y los tipos de acciones locales, nacionales y regionales que precisan emprender los gobiernos y otros agentes sociales.

Preguntas clave que sirvieron de base para las discusiones celebradas en el taller:
--

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">➤ ¿Qué es lo que impulsa la violencia en su comunidad o país?➤ ¿Qué es lo que convierte un conflicto en violencia armada?➤ ¿Qué estrategias utiliza a nivel local para abordar la problemática de la violencia armada?➤ ¿Qué puede hacerse para destacar y reducir los niveles de violencia y el impacto de la disponibilidad y utilización de armas pequeñas? |
|---|

SECCIÓN II: EXPERIENCIAS DE PROFESIONALES Y ACTIVISTAS

Esfuerzos para reducir la violencia armada: puestas al día de asistentes a talleres anteriores

Uno de los objetivos clave de este taller era basarse en los resultados de los anteriores talleres celebrados dentro de esta serie. Se invitó a Camboya a varios grupos que habían participado en talleres anteriores. Se pidió a estos representantes que reflexionaran sobre el trabajo actual a la luz de los talleres anteriores así como que proporcionaran nueva información sobre el trabajo realizado por sus grupos.

Joseph Dube, Organizador Nacional, Gun Free South Africa, Sudáfrica

El desarrollo del proyecto Una Sudáfrica Sin Armas (*Gun Free South Africa - GFSA*) como actor clave en la lucha por reducir la influencia de las armas en la sociedad sudafricana continúa. GFSA ha tenido que luchar por desarrollar una visión alternativa de la sociedad hacia las armas. Las armas de fuego han desempeñado un papel cultural muy importante entre la comunidad blanca de Sudáfrica y continúan percibiéndose como un elemento importante de protección. En la comunidad negra las armas de fuego se han percibido como símbolos de liberación, al principio política y ahora económica. En algunos sectores también se consideran símbolos de virilidad y una forma de atraer a las mujeres.

GFSA fue pionera en la implantación de "zonas libres de armas de fuego", en un principio haciendo hincapié en las escuelas. Con la aprobación de la Ley de Control de Armas de Fuego en 2000, GFSA obtuvo la concesión de un contrato para desarrollar modelos y materiales para la proliferación de zonas libres de armas de fuego. La sociedad civil no sólo ha estado implicada en el desarrollo de la Ley de Control de Armas de Fuego sino que también representa un papel importante en su aplicación. La promoción de zonas libres de armas de fuego implica trabajar sobre las actitudes hacia las armas de fuego y necesita incluir a varios sectores de la sociedad, incluyendo la policía y los medios de comunicación. También requiere poder saber quién lleva armas a las escuelas y por qué.

"Todo el problema sobre terrorismo está volviendo la atención hacia la seguridad del estado y alejándola de la seguridad de las personas."

Joseph Dube, GFSA, Sudáfrica

El desarrollo de nuevas habilidades vitales y alternativas a la violencia forma parte de este trabajo. El enfoque utilizado ha sido el de desarrollar proyectos piloto, de forma que se pueda preparar adecuadamente a las escuelas, que los interesados estén completamente implicados, y que la policía no se vea desbordada. En una cultura que no estimula a los jóvenes a cuestionar a los mayores, el procedimiento utilizado por GFSA ha sido el de ayudar a los jóvenes a cuestionar la autoridad haciéndoles partícipes en el desarrollo de alternativas a las actitudes tradicionales hacia las armas de fuego y la forma tradicional de abordar la violencia. En este respecto, GFSA se ha convertido en un "proveedor de servicios" para el gobierno. Se está tratando de ampliar este trabajo a lugares donde se consumen bebidas alcohólicas y otros tipos de entornos. GFSA también está desarrollando un análisis de mejores prácticas en las comunidades para controlar las armas de fuego y reducir la demanda.

La nueva Ley de Control de Armas de Fuego (2002) incluye penas severas por la introducción de armas en las zonas libres de armas de fuego. En un contexto más amplio, GFSA está trabajando en un mayor seguimiento de la compra de armas, con argumentos como, por ejemplo, que no deba permitirse poseer armas de fuego a aquellos que tengan un historial de violencia doméstica. La eficacia de la legislación dependerá de su

aplicación. El ejemplo sudafricano demuestra que existe un lugar importante para la sociedad civil en la consecución del respeto de la ley y que se pueden reforzar otros aspectos que pueden reducir la demanda de armas.

Para obtener más información sobre Gun Free South Africa, visite www.gca.org.za

Gary Gillespie, Director de Programas, Comité de Servicio de los Amigos, Baltimore, EE.UU.

Baltimore es una "gran ciudad en tiempos". Hoy en día, la población urbana disminuye mientras que las zonas periféricas crecen. La ciudad se ha convertido en un campo de concentración para los pobres. La violencia es endémica, con 300 homicidios al año y tres veces más lesiones. Las tasas de drogadicción y desempleo son altas. El programa del Comité de Servicio de los Amigos (*American Friends Service Committee - AFSC*) de Baltimore decidió que era necesario pasar de una dedicación a los problemas internacionales a concentrarse en la "guerra que se está librando en nuestra ciudad".

El trabajo de "escucha" que se realizó mostró que la población estaba gravemente preocupada por la violencia con armas de fuego. Sin embargo, el estado de Maryland posee una de las legislaciones más estrictas de control de armas de fuego de los EE.UU. El programa reconoció que necesitábamos una mayor labor de desarrollo de la comunidad y de organización para convertir la cultura de la violencia en una cultura de la paz. La resolución de los problemas de violencia significaba que había que afrontar las causas raíces mediante la creación de puestos de trabajo y oportunidades económicas, reparando el tejido social de las comunidades mediante proyectos de restauración y enfrentándose al crimen. Se ha trabajado mucho en las escuelas en labores de resolución de conflictos y construcción de comunidades.

La participación por parte del AFSC en los talleres de Durban y Nairobi nos ayudó a "encajar" el desarrollo de la comunidad en los enfoques internacionales. Nos dimos cuenta de la necesidad de aprender de otras personas alrededor del mundo. Estos talleres nos han ayudado a darnos cuenta de que el desarme forma una parte integral del desarrollo de la comunidad. Podemos aprender sobre cómo enfrentarnos a la demanda de armas utilizando distintos enfoques utilizados en otras partes del mundo.

"Se está librando una guerra en nuestra ciudad. Es necesario trabajar en una guerra que es local."

Gary Gillespie, AFSC, Baltimore

Nuestros proyectos se desarrollan escuchando a las manifestaciones de las necesidades de la población. Existe la necesidad de utilizar un enfoque de salud pública, utilizando las lecciones aprendidas de las campañas antitabaco. El enfoque "militar" tradicional ha tenido escaso efecto. Un método global muestra, por ejemplo, lo inútil de las políticas policiales que venden las armas de fuego confiscadas al público para poder comprar armas nuevas. Esto está cada vez más prohibido.

Contamos con una gama de nuevos proyectos dirigidos a detener la expansión urbana descontrolada, dispersar las concentraciones de pobreza y desarrollar un fondo de crédito para "reversiones". Buscamos trabajar con las víctimas de la violencia con armas de fuego y sus familias a través de centros de apoyo a personas que han perdido un familiar y talleres para traumatizados. Hemos celebrado un concierto "hip hop" con poesías y música y mensajes positivos sobre cómo enfrentarse a las armas de fuego y la justicia económica. Nuestros enfoques han recibido la atención del gobierno y la Oficina del Gobernador nos ha contratado para realizar un proyecto de "escucha" con el fin de recabar en las ideas de la comunidad sobre sus necesidades.

Hemos tratado de construir vínculos con la comunidad internacional con actividades como la visita de un grupo numeroso de organizadores de la comunidad a Nueva York en julio de 2001 para asistir a la Conferencia sobre armas pequeñas de las Naciones Unidas. [Tras el taller de mayo de 2002, el AFSC patrocinó un congreso, "Construcción de una comunidad amada: un congreso para disminuir la violencia con armas de fuego en nuestro planeta" en septiembre de 2002. En él participaron activistas y organizadores populares de distintas partes de los EE.UU., América Latina y el Caribe. Los asistentes hicieron hincapié en la necesidad de afrontar el impacto del trauma en las comunidades y la necesidad de aliviarlo.]

Para obtener más información sobre el Comité de Servicio de los Amigos, visite www.afsc.org

Rukia Subow, Iniciativa Pastoral de Paz y Desarrollo, Provincia del Noroeste, Kenia

La Iniciativa Pastoral de Paz y Desarrollo (*Pastoralists for Peace and Development Initiative* - PPD) trabaja en una zona de nómadas en el noroeste de Kenia. Unos 300.000 pastores nómadas somalíes conforman una zona lingüística y cultural diferenciada en la zona de Kenia cercana a Somalia. Además, hay unos 120.000 refugiados en la zona. La PPD se creó en 1998 como respuesta a un aumento de los conflictos entre los clanes de la zona que surgieron a raíz de una mayor competencia por los escasos recursos, especialmente agua y leña. Un factor adicional era el aumento de la disponibilidad de armas pequeñas en la zona debido a los flujos transfronterizos desde Somalia. Existen varios problemas políticos, económicos y sociales por resolver que subyacen en los conflictos. Los traficantes de armas abusan de las fronteras permeables, muy importantes para el comercio.

Existen varios factores que alimentan la demanda de armas pequeñas en la región:

- la falta de seguridad significa que las personas deben protegerse a sí mismas y su propiedad, especialmente el ganado, que representa el eje económico de estas comunidades;
- la falta de recursos y los intentos por controlar el acceso a los mismos;
- las disputas entre clanes;
- la violencia por motivos políticos;
- la pobreza y falta de oportunidades para los jóvenes;
- la fácil disponibilidad hace que las armas se conviertan en una tentación.

Desde el taller de Nairobi la PPD ha formado "comités de paz y desarrollo" en cada distrito. Los ancianos y las mujeres han sido de especial ayuda en su establecimiento. Creamos nuestras propias estructuras, especialmente en la formación de comités en zonas transfronterizas. Al principio los funcionarios del gobierno keniano de la zona no querían reconocer la importancia de este trabajo pero han comenzado a aceptar estas iniciativas de la sociedad civil a medida que reconocen que el gobierno simplemente no dispone de los recursos suficientes para poder controlar la región. El gobierno ahora proporciona vehículos y personal de seguridad para desplazarse a las comunidades.

Desde la creación de estos comités, la violencia entre los clanes ha disminuido. Esto es en lo que se refiere a desarme; sin embargo, los pastores nómadas muestran cierta renuencia a prescindir de la protección que creen que precisan para su ganado sin algún tipo de garantía a cambio. No obstante, entre enero y mayo de 2002, los ancianos y las comunidades habían recogido unas 5.000 armas de fuego. La mayor parte de las armas de fuego pertenecen a los clanes, de forma que hablamos con los principales "guardianes" de éstos. Tratamos de ofrecer escuelas y centros de salud a cambio.

La PPD ha creado "clubes de paz" en las escuelas como una forma de superar la cultura de la violencia. También hemos encontrado que los métodos autóctonos de resolver los

problemas son más eficaces que aquellos que el gobierno impone por la fuerza. Hemos proporcionado apoyo a estos métodos ayudando, por ejemplo, a que funcione el sistema tradicional de compensar a las familias de víctimas de asesinatos recogiendo dinero para aquellos que no pueden entregar la compensación porque ya no tienen ganado. La PPDJ también ha sido un factor influyente en asegurar la equidad entre los sexos, pidiendo que la compensación que se paga a hombre y mujeres sea la misma.

Nuestro trabajo puede ser de ayuda, pero estas iniciativas siempre se verán limitadas mientras las armas continúen entrando en Kenia desde Etiopía y Somalia. Hace falta un enfoque político regional. La Declaración de Nairobi al menos reconoce esta necesidad y señala los pasos que han de tomarse. [La *Declaración de Nairobi sobre el problema de la proliferación de armas pequeñas y ligeras ilícitas en la Región de los Grandes Lagos y el Cuerno de África*, fue firmada el 15 de marzo de 2000 por los representantes de Burundi, la República Democrática del Congo (DRC), Yibuti, Etiopía, Eritrea, Kenia, Ruanda, Sudán, Tanzania, y Uganda.]

Para obtener el texto de la Declaración de Nairobi y otros documentos relaciones, visite <http://www.ploughshares.ca/CONTENT/BUILD%20PEACE/NairobiDeclar00.html> or <http://www.globalpolicy.org/security/smallarms/regional/nairobi.htm>

Jacqueline Sullivan, Viva Rio, Brasil

Aunque oficialmente no existe una guerra en Brasil las estadísticas son las de un país en guerra. En 2000, más de 42.000 personas murieron en Brasil como resultado de la violencia con armas de fuego. En el área metropolitana de Río de Janeiro, las armas de fuego fueron responsables del 59% de las muertes de jóvenes el año pasado. En la ciudad de Río de Janeiro, la tasa de mortalidad fue de 40 por cada 100.000 habitantes, siete veces superior a la de los Estados Unidos. Finalmente, estas cifras no hacen más que empeorar, con un aumento del número de ataques armados resultantes en muertes del 20% durante el año pasado.

Viva Rio se ha centrado en la reducción de la violencia, con especial atención a los jóvenes. Esto requiere abordar muchos factores a todos los niveles, tanto nacionales como locales, y trabajar atravesando las barreras de clase. Como en Río la violencia suele ser policial, la disminución de la demanda de armas requiere, por ejemplo reformas de los sistemas policial y penitenciario y una democratización del sistema judicial. Los problemas subyacentes de pobreza y falta de oportunidades también precisan atención, mediante reformas sociales y económicas, oportunidades de educación y empleo para todos y la urbanización de los barrios pobres.

Un ejemplo del enfoque de estrategias múltiples de Viva Rio se puede ver en el proyecto piloto de las favelas (barriadas) Cantagalo, Pavão y Pavãozinho de Río. En este complejo de tres comunidades pobres hemos empleado estrategias de vigilancia comunitaria, resolución de conflictos, asistencia letrada y oportunidades para los jóvenes. Las favelas, controladas por el tráfico de drogas, son escenario de disparos y violencia extrema a diario. El gobierno ha transferido la seguridad pública de las favelas de Cantagalo-Pavão-Pavãozinho a enfoques comunitarios. Esto incluye la formación de una fuerza policial civil, la creación de un consejo comunitario de seguridad compuesto por residentes de las favelas y una línea de teléfono gratuita para que los residentes puedan informar sobre abusos policiales.

Una vez se ganó la confianza de la policía, Viva Rio comenzó a desarrollar docenas de proyectos sociales con los gobiernos municipal y estatal para crear alternativas de estudio, empleo y esparcimiento para los jóvenes de forma que se alejaran del tentador negocio de las drogas.

Los resultados han sido muy positivos. En poco más de un año se han silenciado las armas de fuego, se ha reducido el consumo de drogas entre jóvenes y los jóvenes asisten a la escuela, acuden a polideportivos y trabajan sin armas de fuego. Desde la implantación de la policía civil el 23 de septiembre de 2001, no se ha producido ni un sólo asesinato en la comunidad, y el número de conflictos violentos se ha reducido espectacularmente en la que solía ser una de las favelas más violentas de Río de Janeiro. La imagen de la policía ha cambiado gracias a la utilización de acciones policiales preventivas en lugar de represivas.

El consejo comunitario de seguridad es un componente esencial del desarrollo de la confianza entre la comunidad y la policía. Está constituido por líderes y otros miembros de prestigio de la comunidad que pueden identificarse con los problemas locales. Estos consejos también son lugares seguros donde los residentes pueden formular quejas sobre actividades inapropiadas por parte de la policía.

Lo novedoso de este trabajo es que de hecho el estado ha pasado el control de la seguridad a manos de Viva Rio. La nueva administración del gobierno del estado de Río de Janeiro ha decidido utilizar el proyecto piloto de vigilancia comunitaria y trabajo social de Cantagalo-Pavão-Pavãozinho como modelo. Este esfuerzo conjunto de Viva Rio y el Gobierno Estatal de Río de Janeiro se implantará en otras favelas del estado (en Río de Janeiro hay más de dos millones de personas que viven en favelas.) Un problema potencial es que la violencia simplemente se traslade a la comunidad vecina. La existencia de varios cuerpos de seguridad —militar, civil y federal— también genera confusión y solapamientos pero los resultados son, por el momento, muy positivos.

Viva Rio tiene muchos programas e incorpora distintos enfoques. En su trabajo con los jóvenes, utiliza actividades lúdicas, música y deportes, así como formación profesional, para crear imágenes alternativas y nuevas oportunidades para los jóvenes. En las favelas y cárceles de Río, Viva Rio ha organizado, bajo el proyecto "Hip Hop para la Paz", una serie de actividades de música hip-hop y popular, durante las que se destruyeron armas de fuego. Los músicos, la mayoría nacidos en favelas antes de alcanzar la fama, son muy eficaces a la hora de transmitir el mensaje de que el crimen no aporta beneficios y que no deben utilizarse a los niños para el tráfico de drogas, y ayudan a generar apoyo a favor del desarme.

Las iglesias también han prestado un apoyo vital en los proyectos de entrega voluntaria de armas. En los últimos meses, Viva Rio ha dado el primer paso hacia el restablecimiento de las campañas de entrega voluntaria de armas creando una red de 50 iglesias que servirán de centros de recogida cuando comience la campaña.

La campaña "Arma No, Ella o Yo" ha tratado de cambiar las actitudes sobre estar armado y ha destacado el papel de las mujeres en convencer a los hombres de que se desarmen. La principal cadena televisiva brasileña difundió anuncios con ocho actrices famosas pidiendo a los hombres que dijeran "no " a las armas de fuego, llegando a millones de telespectadores.

Viva Rio también utiliza las destrucciones públicas de armas de fuego para influenciar a la opinión pública. En junio de 2001, Viva Rio organizó la mayor destrucción simultánea de armas del mundo cuando un bulldózer aplastó 100.000 en un paseo marítimo. En julio de 2002 se celebró una segunda destrucción pública de 10.000 armas de fuego ante el palacio del gobernador del estado.

Viva Rio también realiza campañas a nivel nacional para conseguir mejoras en la legislación y lograr la democratización de la seguridad pública y de las políticas de control de armas. También tratamos de aportar información sobre actividades de desarme de otras partes del mundo a Brasil y otras partes de América Latina, traduciendo materiales al portugués y al español. Viva Rio se ha unido a otras ONG en MERCOSUR para crear un nuevo sitio Web sobre el desarme (www.desarme.org) que cubra la falta de información que existe sobre este tema en español y portugués.

Para obtener más información sobre Viva Rio, visite www.vivario.org.br

El trabajo de investigación del Proyecto SALIGDAD fue uno de los temas principales del taller de Nairobi de 2000, copatrocinado por el Centro Internacional para la Conversión de Bonn (BICC). El BICC organizó otro taller sobre la "Reducción del factor demanda de armas pequeñas en los Estados del IGAD: potencial y trampas" en Addis Abeba, Etiopía, del 23 al 26 de abril de 2001. En este informe se ofrece un resumen bastante extenso de la presentación del Proyecto SALIGDAD realizada por Kiflemariam Gebre-Wold en Camboya porque probablemente represente el proyecto más completo sobre la demanda de armas pequeñas que se ha producido hasta la fecha.

Temas e ideas para la mitigación de la demanda de armas pequeñas: la experiencia del Proyecto SALIGDAD

Kiflemariam Gebre-Wold, Centro Internacional para la Conversión de Bonn, Alemania

SALIGAD es un proyecto conjunto del Centro Internacional para la Conversión de Bonn (BICC) y el Grupo Internacional de Recursos sobre Desarme y Seguridad en el Cuerno de África (IRG) creado a finales de 2000. SALIGAD es la abreviatura de *Small arms and light weapons in the IGAD countries* (armas pequeñas y ligeras en los países de la IGAD), siendo éstos Eritrea, Etiopía, Kenia, Somalia, Sudán, Uganda y Yibuti. Su trabajo se basa en la siguiente premisa: si no se conocen las razones por las que las personas buscan armas, resultará difícil conocer la forma de lograr el desarme. Frente a la profusión de conflictos y al desmoronamiento de las estructuras sociales y políticas, los habitantes del Cuerno de África recurren a las armas pequeñas para obtener protección. SALIGAD apoya la capacidad autóctona de analizar el factor demanda de la ecuación de las armas pequeñas en el Cuerno. Con ello ayuda al desarrollo de las políticas pertinentes. Ofrece opciones para el control y la gestión de las armas pequeñas que están al alcance a las personas que sufren violencia. El trabajo de SALIGAD es por tanto complementario a las iniciativas de control de la oferta y de restricción del acceso a las armas pequeñas y ligeras. Los objetivos del proyecto incluyen la facilitación del diálogo y la capacitación para gestionar las armas pequeñas de forma que no se conviertan en las herramientas diarias de la violencia. Esto se logra reuniendo a representantes de las ONG, la comunidad académica y los gobiernos. El proyecto refuerza los enfoques de desarrollo basados en la seguridad de las personas y hace hincapié en la importancia crucial de crear un entorno que fomente la prevención de crisis y la seguridad regional.

¿Qué es lo que ha hecho SALIGAD?

Principales logros del proyecto:

- Ofrecer una plataforma y varios foros de intercambio de información, y ayudar a fomentar la discusión y la concienciación entre los profesionales del desarrollo, los que determinan las políticas y los investigadores.
- Generar opciones de políticas sobre armas pequeñas y ligeras a nivel nacional y regional.
- Crear una capacidad local apoyando directamente a los investigadores sobre armas pequeñas de la región.

Las actividades se han desarrollado a tres niveles:

- *Investigación de campo y recogida de datos por investigadores locales.* Los estudios han cubierto varios temas específicos como el control de armas autóctono o la violencia relacionada con las armas de fuego en entornos urbanos y han proporcionado nueva información sobre la dinámica de la demanda de armas pequeñas y su proliferación.
- *Diálogo entre los gobiernos, las ONG y las iniciativas populares, a través de congresos y talleres.* El objetivo era conseguir un conocimiento mejor de las

condiciones que generan una gran demanda de armas pequeñas y frustran los esfuerzos para controlarlas.

- *Formación y concienciación de los líderes de la comunidad.* Por ejemplo, los socios locales invitaron a los líderes de las comunidades a compartir los métodos tradicionales empleados para limitar la proliferación y fomentaron el desarrollo de nuevas ideas. Los enfoques de formación, basados en un mejor conocimiento de las realidades de las armas pequeñas en la región, también sirven de ayuda para los agentes sociales locales.

Conocimiento de la “demanda” de armas pequeñas en la región de IGAD

El proyecto ha ayudado a refinar el conocimiento de una serie de factores que están estrechamente relacionados con la “demanda” de armas pequeñas y establece una serie de políticas específicas encaminadas a reducirlos, incluyendo:

- *La seguridad de las personas:* las personas se arman porque el Estado no consigue proporcionar una seguridad adecuada en las zonas de pastoreo y debido al nivel de delincuencia en las zonas urbanas y fronterizas;
- *Los abusos de los derechos humanos:* por parte de las fuerzas de seguridad.
- *Las políticas de exclusión:* por motivos étnicos, religiosos, raciales o de género.
- *El armamento selectivo de grupos étnicos:* que socava la credibilidad del Estado como proveedor de seguridad.
- *Las dimensiones culturales:* como el “precio de la novia” y su relación con el robo de ganado; la cultura guerrera y de vendettas de algunas partes de la región.
- *Los refugiados y desplazados internos:* que a menudo se utilizan para distraer la atención de otros factores locales de disponibilidad y utilización de armas pequeñas.
- *La pobreza y las disparidades económicas:* así como los proyectos de desarrollo mal planificados.
- *La falta de oportunidades para los jóvenes:* que los conduce a integrarse en grupos armados y bandas de delincuentes, y
- *La escasez de recursos, la competencia por los mismos y los problemas de dotación y titularidad de la propiedad:* en las zonas rurales, estos factores suelen ser fuente de conflictos armados.

Una instantánea de algunos de los resultados:

- En la región entran muy pocas armas de fuego nuevas. El problema reside en la circulación de armas.
- Las estrategias de recogida de armas tienen que ser imaginativas y creativas en aquellas situaciones en las que las armas de fuego se perciben como elementos de protección personal y del ganado y forman parte de las costumbres locales.
- La falta de confianza de las fuerzas policiales y los problemas de impunidad también son factores que impulsan la demanda. La vigilancia comunitaria no es cuestión de crear unas reservas policiales locales, como en Kenia, sino de establecer una colaboración directa entre los líderes de la comunidad y las estructuras policiales oficiales.

Problemas de desarme

Los factores anteriores sugieren un amplio abanico de pautas económicas, sociales y políticas para establecer políticas. Éstas han de desarrollarse como parte de una estrategia global de control y gestión de armas pequeñas para la región y han de tenerse en cuenta al conformar los enfoques dirigidos al factor “oferta” si han de ser eficaces. Las políticas concretas de restricción de la posesión y utilización de armas por parte de la población civil y de restricción de la posesión de armas por parte del Estado deben basarse en un conocimiento de los factores que impulsan la demanda.

Es en colaboración con las comunidades (hombres, mujeres y jóvenes) donde deberíamos esforzarnos por lograr mayores restricciones sobre la posesión y la utilización. Por ejemplo, los enfoques de entrega voluntaria de armas basados en la participación de la propia comunidad y, si es preciso, en incentivos para la misma, pueden ser recomendados para su implantación a gran escala. Las inversiones en las necesidades reales de los ex combatientes pueden resultar un aspecto crítico en la consecución de la reducción de la demanda de armas pequeñas. En otras palabras, antes de llegar a las etapas de control y, finalmente destrucción, de las armas pequeñas, existen muchas opciones razonables de reducción. Una política sólida y medidas prácticas de reducción serán un paso importante para lograr un "desarme práctico" en la región de la IGAD y al final conseguir un régimen de control de armas pequeñas suscrito por todos los Estados.

El proyecto también ha identificado varias áreas en las que es necesario seguir trabajando. Éstas incluyen mejores esfuerzos en la elaboración de un "mapa de conflictos"; un mejor conocimiento del papel del género en la demanda de armas pequeñas y su reducción; el análisis de las experiencias actuales de recogida de armas pequeñas en la región; la integración de un mejor conocimiento de las realidades de las armas pequeñas en la región; las iniciativas de formación en el establecimiento de la paz para la sociedad civil; y un mejor conocimiento de cómo las normas culturales y las exigencias de la legislación moderna pueden coexistir.

Una anécdota a modo de conclusión

Durante una discusión con ancianos en Etiopía y Somaliland, los miembros del equipo de SALIGAD sugirieron que se destruyeran los excedentes de armas. Los ancianos se rieron y dijeron que no comprendían cómo unas armas que se hallaban en lugares lejanos como aquella tierra hostil y árida se podían considerar "excedentes". Las armas son activos para las personas aisladas en estos entornos. ¿Por qué querría nadie destruir sus activos? Cualquier medida de control de armas pequeñas deberá tener en cuenta una respuesta a este tipo de punto de vista si ha de tener cualquier sentido en la práctica.

Para obtener un informe completo sobre el Proyecto SALIGDAD consulte: Small Arms in the Horn of Africa: Challenges, Issues and Perspectives, por Kiflemariam Gebre-Wold, Mohamoud Jama Omar, Peter Marwa, Seyoum Gebre Selassie, Heran Sisay, Kizito Sabala, Brief 23, mayo de 2002, Centro Internacional para la Conversión de Bonn. www.bicc.de

Esfuerzos para reducir la violencia armada: otras experiencias nacionales y regionales

El taller tenía como objetivo adicional establecer contactos con países y regiones que no habían participado en talleres anteriores, para poder aportar nuevas áreas de exposición al trabajo comparativo sobre el factor demanda y añadir nuevos conocimientos y perspectivas de otros entornos.

Paul Stucky, Paz y Acción Noviolenta-Justapaz, Bogotá, Colombia

Nuestro trabajo en Justapaz no se centra específicamente en las armas pequeñas. No obstante, mucho de lo que hacemos tiene que ver con la reducción de la demanda de armas pequeñas. La violencia en Colombia no es sólo material, sino también económica. El 60% de la población colombiana está por debajo del umbral de la pobreza. La mitad de la población tiene menos de 18 años. La concentración de tierras y riqueza en manos de unos pocos aumenta. Todos estos factores están estrechamente relacionados con la violencia armada en nuestro país.

El conflicto armado actual ha estado presente en Colombia durante más de 50 años. La violencia armada tiende a producirse en los lugares donde se encuentran los principales recursos: hídricos, petrolíferos, eléctricos y biológicos. Unas 35.000 personas son asesinadas todos los años, con quizá un 15% como resultado de conflictos políticos y el resto víctimas de la delincuencia y de conflictos sociales no políticos. Los grandes desplazamientos poblacionales, el desmoronamiento de la comunidad y del tejido social, el trato discriminatorio y la siembra de deseos de venganza son algunas de las consecuencias sociales de este fenómeno. El sistema judicial se percibe como ineficaz. Con unas tasas de impunidad estimadas del 97% de los casos que llegan a juicio, no se considera que el sistema judicial sea una alternativa de resolución de problemas. La obtención del poder a través de las armas se percibe como la forma de llegar al liderazgo. Se produce el reclutamiento forzoso en las fuerzas paramilitares y los grupos armados de oposición. Los EE.UU., con su "Plan Colombia" contra la droga, están invirtiendo millones de dólares en asistencia militar al país. La utilización de las armas contra las drogas no funciona y tanto la producción de drogas como las fumigaciones para erradicarla están destrozando el medio ambiente.

En nuestro trabajo tratamos de describir con claridad los desafíos concretos a los que se enfrenta la sociedad colombiana, para descubrir la motivación o el valor que puedan subyacer a este desafío e identificar las acciones positivas con las que se puede responder a él. Por ejemplo, existe el desafío de un Estado ausente o marcado por la corrupción que la gente utiliza para sus propios fines. Sin embargo, detrás de esto existe un valor positivo de autonomía personal, de cuidarse a uno mismo y a los suyos. Entre las acciones encaminadas a redirigir este valor de forma positiva destaca la formación y facilitación de iniciativas de participación ciudadana en los gobiernos locales, la promoción de iniciativas económicas alternativas a nivel comunitario y la reconversión de los miembros de la milicia urbana en mediadores (véase el final de la Sección VI para una descripción más detallada de este enfoque).

En la cuestión de la reforma agraria, se han adoptado disposiciones legales al respecto desde hace 50 ó 60 años pero ha ocurrido justo lo contrario. El conflicto armado ha llevado a una "contrarreforma", con cifras estimadas en 2,5 millones de personas desplazadas de sus tierras y hogares. Existe una nueva legislación sobre la legalización del derecho del suelo pero la ley y la justicia no siempre van de la mano. Existen ciertos movimientos por parte de algunos desplazados que vuelven a sus tierras y las reclaman y esto ocurre a veces con el apoyo del gobierno y las iglesias.

Hemos tratado de abordar el problema de los jóvenes y su participación en las fuerzas paramilitares y los grupos armados de oposición de varias maneras, como la formación en no violencia y las consultas sobre alternativas legales al servicio militar obligatorio. Formamos parte de la Coalición contra el Uso de Niños Soldados, que trata de proporcionar formación para redirigir a los jóvenes hacia alternativas de empleo y educativas en lugar del ingreso en grupos armados, y que trabaja en pro del cumplimiento total de las leyes nacionales e internacionales contra el reclutamiento y la utilización de niños en conflictos armados. Tratamos de ayudar a las familias a trasladarse para ayudar a proteger a los jóvenes de las presiones que experimentan de estos grupos.

Son muchas las dificultades que experimentamos en este trabajo. A menudo tenemos tendencia a orientarnos a actividades a corto plazo, mientras que los violentos planifican con años de antelación y nosotros tenemos que hacer lo mismo. Resulta fácil perder la esperanza pero mantenerla es esencial para poder lograr un cambio real.

William Knox, Peace and Community Action, Sri Lanka

El problema de las armas pequeñas en Sri Lanka no se debe únicamente al conflicto armado actual, sino que sus motivos son múltiples. Sri Lanka comenzó a armarse a principios de los años 70, cuando el Gobierno armó a sus partidarios dentro de la comunidad sinalesa mayoritaria para sofocar los levantamientos estudiantiles y de otros grupos. Entre mediados y finales de los 70, las armas comenzaron a entrar en el país para suministrar a la minoría tamil, frustrada por la aparente ineficacia de los métodos no violentos en la mejora de su situación en Sri Lanka. A mediados de los 80, aumentó la amenaza de los tamiles. Se distribuyeron armas entre unidades de milicias voluntarias y se formaron grupos paramilitares. A finales de esa década, la situación se agravó dentro de la comunidad sinalesa, con represiones brutales. El resultado fue que la población continuó armándose. Durante la última década, se ha producido una proliferación de armas generalizada dentro de la comunidad sinalesa, principalmente a través del suministro de armas por parte del gobierno.

Los efectos de esta proliferación de armas se manifiestan hoy en día de distintas formas en Sri Lanka. Aparte del propio conflicto armado, la mayoría de las muertes causadas por armas pequeñas se producen dentro de la comunidad sinalesa. En las zonas urbanas, esto se debe principalmente a actividades delictivas, mientras que en las zonas rurales las armas pequeñas se usan para los conflictos políticos. Las bandas criminales y los grupos políticos tienen alijos de armas. Existe una amplia disponibilidad de armas de fuego en las zonas sinalesas. Los recientes intentos por parte del gobierno de recoger armas de fuego han tenido escaso éxito, a pesar de una amnistía.

En las zonas tamiles ocurre justo lo contrario. Existe muy poca violencia civil con armas pequeñas porque el LTTE (Tigres de Liberación de Eelam Tamil) ejerce un control estricto dentro de la comunidad tamil, utilizando el asesinato y otras formas de control social. Por tanto, la mayor parte de las muertes relacionadas con las armas de fuego dentro de la comunidad tamil son resultado del propio conflicto.

El alto el fuego representa muchos desafíos y oportunidades para aquellos que trabajan para establecer una paz sostenible en este país devastado por la guerra. Peace and Community Action tiene sus orígenes en el trabajo de los cuáqueros en Sri Lanka y ahora la dirigen ceilandeses. Trabajamos tanto con la comunidad sinalesa como la tamil, con constantes reuniones y visitas. Nos hemos dado cuenta de que simplemente ir a ver a la gente regularmente resulta muy eficaz. Gran parte de nuestro trabajo se realiza en la provincia oriental, que es donde se producen la mayor parte de los conflictos armados.

"En medio de este conflicto, hay algo que pueden hacer las personas a título individual... hay que destacar la propia capacidad de las personas... las acciones sugeridas o generadas por la población local aportan esperanza."

William Knox, Peace and Community Action, Sri Lanka

Nuestro trabajo muestra que incluso en medio de un conflicto, hay cosas que las personas pueden hacer. Hay que destacar la propia capacidad de las personas y es importante mostrarles que están haciendo cosas que importan. Por ejemplo, hace dos años, cuando todavía se libraba la guerra, se facilitó un acuerdo entre el ejército de Sri Lanka y el LTTE en la provincia oriental para que solamente se disparasen los unos a los otros y no a la población civil, de forma que los agricultores pudieran volver a cultivar sus campos. Esto duró seis meses. La acción fue iniciada y generada por la población local.

Desde el alto el fuego, las dos comunidades han estado trabajando conjuntamente. En esta etapa de alto el fuego y, esperemos, progreso hacia una resolución política definitiva, el desafío dentro de la comunidad minoritaria tamil consistirá en pasar de ser una fuerza de guerrillas a ser una fuerza policial democrática. En la comunidad sinalesa mayoritaria, existe la necesidad de buscar formas de reducir la "demanda" de armas pequeñas. Hemos iniciado discusiones con la policía para buscar formas de volver a reintroducir vigilancia comunitaria, por ejemplo. También hemos iniciado proyectos piloto en escuelas para enseñar a los alumnos a construir la paz en sus comunidades, como una forma de romper las barreras entre comunidades.

[Desde este taller, Peace and Community Action in Sri Lanka ha comenzado un proyecto denominado "Acción Comunitaria sobre Armas Pequeñas."]

Fr. Jack Aitorea, Hermanos Melanesios, Islas Salomón

Durante los últimos años las Islas Salomón se han visto gravemente afectadas por tensiones étnicas que han afectado a todos los aspectos de la vida cotidiana: económicos, sociales y políticos. El país tiene una población de 409.000 habitantes, principalmente de confesión cristiana y la tensión ha surgido entre los habitantes de las islas de Guadalcanal y Malaita. El conflicto entre ambas comunidades radica en un problema de disponibilidad de tierras y el miedo generalizado a la dominación por parte de los malaitanos.

En Guadalcanal son muchos los que consideran que los intentos de resolver los problemas por medios políticos han sido inadecuados. Tras las elecciones de 1997, cuando los malaitanos y chinos obtuvieron escaños, ciertos grupos de Guadalcanal decidieron empuñar las armas. El Ejército Revolucionario de Guadalcanal lanzó una campaña para matar malaitanos. La Fuerza Águila Malaita replicó asaltando pueblos. El fracaso del gobierno en la resolución de las quejas de ambas partes ha llevado a una escalada del conflicto armado.

En 2001 se produjo un alto el fuego, seguido de un acuerdo de paz, que han permitido detener la violencia y reducir las tensiones, pero al nuevo gobierno le quedan muchos problemas por resolver bajo el Acuerdo de Paz de Townsville, como el desarme de las milicias y las indemnizaciones por pérdidas de propiedad. Todavía quedan muchas armas de fuego en manos de las milicias, lo que dificulta la consolidación de la paz, por lo que el gobierno ha lanzado una campaña de entrega de armas de fuego.

El Consejo de Seguimiento de la Paz ha preparado una campaña importante para fomentar la recogida de armas, que incluye información sobre cómo entregar las armas y respuestas a preguntas frecuentes, como: "¿No tratarán de atacarnos los otros si no

estamos armados?". Se ha designado la fecha del 31 de mayo de 2002, como plazo último de la amnistía, tras el cual se detendrá a las personas en posesión de armas.

Los Hermanos Melanesios han desempeñado un papel importante en la negociación del alto el fuego. Nos hemos colocado literalmente entre ambas partes. Nos hemos presentado a los dos grupos, permaneciendo con ellos y aconsejándoles. No sabíamos si nos dispararían o no. Se nos respeta mucho como comunidad religiosa. A título personal, como consejero espiritual, ésta ha sido la mayor prueba de fe de mi vida y una gran fuente de fortaleza.

Durante la etapa posterior al conflicto, la violencia criminal se ha convertido en un problema. A medida que los ex combatientes han vuelto a sus hogares, se ha producido un aumento de los índices de asesinatos, violencia, robos, violaciones y conducción temeraria. Hace diez años nunca había oído un arma de fuego en mi país. Ahora tenemos muchas armas de fuego y mucha violencia. No está claro el éxito que va a tener la amnistía ni cómo podrá imponer su voluntad el gobierno después de mayo, ya que la policía está bastante desmoralizada. Nos han pedido que ayudemos a efectuar el desarme y nos han encargado que recojamos armas de fuego. No obstante, el gobierno no tiene fondos suficientes para mantener el orden público. También harán falta programas de desarrollo en todas las provincias y la ayuda extranjera es muy necesaria.

David Jackman, Comité de Servicio de los Amigos, Ammán, Jordania

El Oriente Medio es una zona amplia y de gran diversidad. La situación de la presencia de armas pequeñas incontroladas varía enormemente de una zona a otra. En líneas generales, cuanto más fuerte es el control por parte del gobierno, menor es el número de armas fuera de su control (por ejemplo, Iraq o Siria). Cuanto más débil es la autoridad central, mayor el número de armas incontroladas (por ejemplo, Líbano, Yemen o Palestina). En el Líbano resulta muy difícil para los grupos confesionales abandonar la guerra sabiendo que un gran número de armas todavía permanecen en manos de las milicias sectarias. En Yemen, no sólo existe una tradición de posesión de armas por parte de la población civil, sino que el gobierno ha armado a ésta y ahora necesita ayuda para recuperarlas. En Palestina, incluso si llega la paz, resulta difícil entrever cómo será posible conseguir una mayor democracia cuando las facciones armadas son tan numerosas. En las sociedades más abiertas, como la egipcia o la jordana, la mayor parte de las armas están en manos de la policía y de los soldados, aunque existe cierto grado de posesión civil. Israel se encuentra en este momento en una situación de guerra no oficial, tiene grandes cantidades de armas en manos de la policía y de los militares y también existe un gran número de civiles que poseen armas.

Todos los países de la región comparten una serie de factores en común que están asociados a una violencia con armas de fuego y una proliferación de armas pequeñas generalizadas. Estos factores incluyen: la disparidad de la riqueza; el desempleo; el analfabetismo; una gran población de jóvenes; unos gobiernos totalitarios; la presencia de guerra abierta; enemistades sin reconciliar posteriores a una guerra; la corrupción gubernamental y las redes de crimen organizado.

En la región existe un nivel muy bajo de concienciación de los problemas de las armas pequeñas y ligeras. Algunos gobiernos se resisten frontalmente a afrontar el problema, aunque en otros Estados parece existir un interés en que la sociedad civil desempeñe un papel en los problemas relacionados con las armas pequeñas.

Habida cuenta de la grave preocupación por la seguridad que se manifiesta en los países en guerra, es poco probable que estas sociedades puedan reconocer fácilmente que tienen un *problema* con las armas pequeñas. No obstante, incluso en estas

situaciones polarizadas, es posible considerar ciertos avances limitados por parte de la sociedad civil y los gobiernos interesados. Por ejemplo, se deberían realizar investigaciones para determinar la opinión pública sobre la percepción de la violencia con armas de fuego, la presencia de armas, las experiencias personales de violencia con armas de fuego, etc. Deberían plantearse programas de investigación y concienciación sobre armas pequeñas. Además, podrían realizarse esfuerzos para abordar los problemas de demanda que no están directamente relacionados con la violencia con armas de fuego. Se podrían iniciar, por ejemplo, esfuerzos para la creación de empleo, una mejor resolución de conflictos en las familias y comunidades, el desarrollo de programas de deportes y otra índole para los jóvenes y la promoción de proyectos que aborden las actitudes personales con relación a la cultura más amplia de la violencia.

Las sociedades tradicionales y sus prácticas de resolución de conflictos quedan patentes en algunas partes de la región. Puede que existan formas de trabajar con estas estructuras para promover con mayor eficacia las prácticas seguras con armas de fuego (por ejemplo, eliminando el uso festivo de armas de fuego en bodas y funerales) y de apoyar los sistemas tradicionales de las comunidades para resolver conflictos y vigilar los barrios.

Para obtener los informes de los seminarios especializados regionales organizados más tarde en 2002 por AFSC sobre estos temas, refiérase a las referencias en la sección "Recursos" del apéndice.

SECCION III: LA SITUACIÓN EN ASIA SUDORIENTAL

Uno de los objetivos específicos del taller era conocer mejor la situación en Asia Sudoriental e intercambiar las experiencias de distintas culturas. Gracias a unas presentaciones muy convincentes de la situación en varios países de la región los visitantes comenzaron a percibirla complejidad del trabajo con el comercio de armas y la reducción de la violencia armada en esta región.

Resumen de la disponibilidad y utilización indebida de armas pequeñas en Asia Sudoriental por Yeshua Moser-Puangsuwan, Nonviolence International, Tailandia

Muchos gobiernos, especialmente en Asia Sudoriental, se contentan con preocuparse por la “demanda ilícita” o las armas pequeñas ilegales en manos de gente corriente, especialmente desde la conferencia de las Naciones Unidas de 2001 sobre el tema. Han demostrado muy poco interés por examinar su propia demanda o sus propias conductas que alimentan el factor oferta o demanda. Un resumen sobre las posturas gubernamentales ante la crisis de las armas pequeñas crisis demuestra que estos Estados no están interesados en abordar lo que ellos consideran la posesión legítima de armas. Lo que resulta ilegal dentro de un Estado de la región puede no estar prohibido por su vecino.

Los países de Asia Sudoriental tienen historias y experiencias muy diferentes y, hasta hace poco, la mayor parte de las naciones de la región estaban gobernadas por regímenes autoritarios. Hoy en día, en la mitad de los países de esta región las organizaciones de la sociedad civil son ilegales o están reprimidas. En la otra mitad, la sociedad civil está en distintas etapas de gestación, aunque casi siempre con una relación y un pasado difíciles con el gobierno actual.

También se está produciendo un crecimiento paulatino del militarismo, tanto en la región como globalmente, cuyo impacto no debemos infravalorar. La militarización incluye la presencia de: una policía y unos servicios de seguridad fuertemente armados; militares o militares retirados que ocupan altos cargos en el gobierno; una censura relacionada con la seguridad; guardias armados en las escuelas u otros edificios públicos; controles armados en las carreteras; y toques de queda. La consecuencia más importante de la militarización de la sociedad es la difusión horizontal de armas en todas las comunidades, que se convierten en un elemento normal.

Instantánea de algunos estados de la región:

La sociedad civil de **Indonesia** ha progresado constantemente desde el fin del régimen del Nuevo orden de Suharto. Las Fuerzas Armadas de Indonesia (TNI) eran un socio de pleno derecho del gobierno del Nuevo orden y se han convertido en un componente del nuevo sistema. Algunos sectores militares están irritados por la pérdida del prestigio y del poder que ostentaban y aparecen como proveedores de armas para la sociedad que apoye sus intereses. Muchas de estas armas provienen de la fábrica de armas estatal, PINDAD. También circulan armas extranjeras entre las organizaciones étnicas antigubernamentales que están luchando por su autonomía e independencia. Asimismo, existe una inseguridad alimentada por la incertidumbre y los cambios actuales que aumenta la demanda de armas entre la población civil de todo el archipiélago, lo que a su vez aumenta la competitividad comercial (a veces no regulada) y las bandas criminales.

“Existen múltiples fuentes de muerte. Esto significa que si uno tiene que entregar su arma de fuego, se siente inseguro, porque los

militares y la policía no pueden proporcionar seguridad.”

Asistente, Indonesia

En **Filipinas** tanto la democracia como la sociedad civil se han desarrollado constantemente desde la revolución de 1986. Las armas proporcionadas a los paramilitares durante los años de la dictadura se han “privatizado” ya que muchos de éstos han aprovechado su formación en desapariciones y asesinatos políticos para convertirse en secuestradores profesionales de hombres de negocios para obtener beneficios económicos. En este tipo de delitos, se percibe a la policía como culpable, ya que era ésta la que reclutaba, formaba y dirigía a estos grupos cuando se utilizaban para propósitos políticos. En la región de Visayas se fabrican armas desde hace décadas y, aunque la mayor parte de sus fábricas carecen de permisos o son ilegales, algunos de sus diseños se comercializan internacionalmente. Al sur, los Moros, que luchan desde hace más de cien años contra los gobiernos español, estadounidense y filipino, cuentan con su propia capacidad de fabricación de armas. La campaña Sociedad sin Armas desarrollada para introducir en la legislación filipina una serie de leyes encaminadas a reducir la utilización, la posesión y el transporte de armas de fuego, ahora cuenta con una agrupación de la sociedad civil denominada PhilANSA (*Philippines Action Network on Small Arms* - Red Filipina de Acción sobre las Armas Pequeñas).

Tailandia tiene la reputación de ser el país que más golpes de Estado militares ha sufrido del mundo. En una época era el país con la segunda tasa más alta de asesinatos del planeta. Esto se debe a una próspera industria del asesinato, que es el principal método de resolver conflictos de negocios. Fue la principal vía de suministro de armas chinas y estadounidenses al Khmer Rouge camboyano en los años 80 y principios de los 90, lo que hizo que se filtraran cantidades importantes de armas al mercado negro regional. El antiguo responsable de este conducto de armas apoyado internacionalmente era un militar llamado Chavalit Yongchaiyut, quien consiguió la suficiente riqueza para entrar en el mundo de la política. Fue elegido Primer Ministro de Tailandia y su gobierno se desmoronó tras la crisis económica de 1997. No obstante, se las arregló para resucitar como parte del nuevo gobierno ocupando la cartera de Ministro de Defensa y el cargo de Viceprimer Ministro. Las organizaciones que se dedican al tráfico de narcóticos, mujeres, madera, piedras preciosas y armas utilizan las antiguas líneas ilegales de suministro de armas. Esta boyante economía informal crea su propia demanda de armas y el volumen de flujo de armas ha convertido a Tailandia en una fuente clave de armas para toda la región, aunque la misma Tailandia produzca muy pocas armas.

En la **RPD Lao**, las asociaciones populares están prohibidas. No obstante, el descontento de la población se ha manifestado en forma de manifestaciones callejeras no violentas y en una reciente campaña de colocación de bombas que ha obtenido mucha publicidad. Hay una gran disponibilidad de explosivos en todo el país y para la venta en el extranjero. Se puede conseguir material explosivo de calidad militar a condición de que uno sepa cómo extraerlo o pueda pagar a expertos de los pueblos para que lo hagan, ya que el país está plagado de restos explosivos que quedan de la segunda guerra de Indochina.

Singapur es un centro de transporte de armas para la región. Puede que hasta la mitad de las armas destinadas a insurgentes en Asia Sudoriental pasen por sus puertos y posee las instalaciones más sofisticadas de fabricación de armas de la zona. Se pueden encontrar minas singapurenses en Birmania, así como una fábrica de armas

ligeras y munición que Singapur instaló “llave-en-mano” a la Industria de Suministro de la Defensa controlada por las fuerzas militares birmanas.

Desde el fin del conflicto armado de **Camboya** los excedentes de armas han ido a parar a otros puntos calientes de la región donde se necesitan desesperadamente, como Sri Lanka, los estados del noroeste de la India y los grupos de insurgentes birmanos. Se inició un programa de recogida de armas durante el control de las Naciones Unidas. Antes de que se retiraran, se consiguieron recoger miles de armas y minas. Desgraciadamente, estas armas no fueron destruidas por las fuerzas de las Naciones Unidas antes de que se fueran. Parece ser que, en una decisión unilateral por parte del componente militar de las Naciones Unidas, estas armas fueron entregadas a los soldados del nuevo gobierno de coalición. Éstas incluían más de 20.000 minas que ayudaron a —aunque no provocaron— la siguiente etapa de lucha tras la partida de las fuerzas internacionales. Los alijos clandestinos de armas en el lado camboyano de la frontera con Tailandia, en zonas anteriormente controladas por insurgentes, han seguido suministrando armas al mercado negro regional hasta hoy. Un traficante de armas británico entrevistado por IANSA el año pasado mantiene que ha comprado armas dentro de Camboya del Ministerio de defensa, que las puso a su disposición en contenedores en el puerto de Kampong Som, desde donde fueron enviadas a su próximo destino. Una alianza multisectorial de organizaciones no gubernamentales de mujeres, derechos humanos, desarrollo y grupos religiosos, denominada Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas, ha lanzado una iniciativa para abordar el problema de la posesión y utilización de armas bélicas en la sociedad de la posguerra.

Birmania cuenta con el ejército más grande de la región. La junta militar que gobierna el país se gasta millones de dólares en la compra de maquinaria y tecnología para la fabricación de armas y tienen la capacidad de fabricar sus propios rifles de asalto y armas de fuego ligeras, morteros, municiones, granadas y minas. Esta capacidad se ha logrado gracias al apoyo de sus vecinos en Asia Sudoriental, Oriental y Meridional, principalmente Singapur, China y Pakistán. En una medida desconocida pero que se estima importante, la financiación procede de las poblaciones drogodependientes de Tailandia, China y India y de los países que dependen del petróleo como Tailandia, Francia y los EE.UU. Existen treinta grupos de insurgentes que operan dentro y fuera de las fronteras del país y que tienen su propia demanda de armas, lo que convierte a Birmania en un competidor de Afganistán y Colombia por el título de nexo mundial de drogas y armas. Es algo preocupante para el futuro, ya que una vez desaparezca la guerra en el país, estas armas van a salir del mismo e inundarán el mercado negro de la zona.

Malasia despertó súbitamente en 2000 de su creencia de que “aquí no puede ocurrir” cuando un grupo de fundamentalistas entraron en un depósito de armas del ejército malasio y sin encontrar resistencia alguna, se fueron con suficientes armas para establecer una corta rebelión en una jungla cercana. Esto llevó a la muerte de dos funcionarios y unos cuantos rebeldes durante los próximos días. Un oficial malasio declaró que podría ocurrir lo mismo cualquier día. Si una persona puede disfrazarse lo suficientemente de oficial, “nadie le cuestionará”.

Para concluir hay que preguntarse por el impacto de todas estas armas en la seguridad de las personas. Éste proviene principalmente de que están en manos de seres humanos. Un monje budista camboyano dijo una vez que: “las armas se convierten en peligrosas porque lo único que ha de ocurrir es que la furia entre en la mente de la persona que controla una”. En una encuesta de opinión pública que llevó a la creación del WGWR en

Camboya, se hizo una pregunta abierta a la población: "¿Cree usted que el número de armas de fuego en Camboya es un problema? ¿Cuál es su experiencia al respecto?" La gran mayoría de los encuestados respondieron que el gran número de armas de fuego era un problema y que constituía una fuente importante de inseguridad en sus vidas. Aunque también declararon que tenían confianza en la situación de la seguridad en el país y estarían muy contentos no poseyendo un arma de fuego, muchos se sentían obligados a buscar una para su autoprotección. En Asia Sudoriental, el fracaso de los Estados en proporcionar seguridad complica este problema, obligando a la población a poseer y utilizar armas.

Para mejorar la seguridad de las personas en Asia Sudoriental, la crisis de las armas pequeñas debe abordarse como parte de un programa más amplio que incluya el desarrollo sostenible, los derechos humanos y la resistencia no violenta.

Visita informativa al Pueblo de Kenlaeng Phe en la provincia de Kampong Chhang

Un aspecto importante del taller de Phnom Penh fue, como en el caso de Durban y Nairobi, la visita informativa, una oportunidad de experimentar las dimensiones de la problemática de las armas pequeñas y observar iniciativas comunitarias en el país donde se celebraba el taller. Los asistentes viajaron por carretera y en barca al pueblo de Kenlaeng Phe en la provincia de Kampong Chhang, a unas dos horas de viaje de Phnom Penh. Allí tuvieron la oportunidad de conocer y escuchar a los habitantes del pueblo y a funcionarios sobre su experiencia con la problemática de las armas pequeñas en su zona y las iniciativas que se habían emprendido para resolverla. Este trabajo en esta provincia de Camboya representa uno de los proyectos más importantes del WGWR.

Como en muchas otra partes de Camboya, en la provincia de Kampong Chhang existe un alto nivel de posesión de armas; es el legado de años de conflicto armado. Como la mayoría de las demás comunidades de Camboya, la impunidad y la falta de preceptos legales son una causa frecuente de inseguridad. La mala disciplina y falta de control sobre la policía civil, la policía militar y los soldados son algunos aspectos de esta inseguridad. El inadecuado apoyo a los soldados desmovilizados también ha llevado a secuestros y robos y una continua utilización indebida de armas. Hombres armados uniformados han quedado impunes tras abusos infligidos en comunidades y habitantes de los pueblos que han sufrido la intimidación del cañón del arma de fuego repetidamente.

Los habitantes de los pueblos de esta zona rural de Camboya dependen de la pesca para sus sustento. Durante la "estación húmeda" Kenlaeng Phe queda totalmente sumergido bajo las aguas del río Tonle Sap. Las casas se apoyan sobre pilotes para quedar por encima del nivel del agua. Cuando las aguas vuelven a su cauce, las población pesca en las lagunas que se forman alrededor del pueblo. En 1987, el gobierno comenzó a subastar zonas de pesca a postores privados, entre las que se encontraban estas lagunas, de forma que el dueño de la titularidad de las lagunas más próximas a Kenlaeng Phe controlaba zonas en otros pueblos también. El resultado fue que los habitantes se vieron privados de sus fuentes de pescado.

"Las mujeres desempeñaron un papel importante. Cuando hay un problema con alguien con armas, empujamos a las mujeres por delante. Esto reduce la probabilidad de una reacción violenta. Así que se han colocado en la línea de fuego y tenemos un papel importante en educar a la gente sobre cómo cuidar sus recursos."

Vecina del pueblo

Cuatro años más tarde, los habitantes del pueblo presentaron una reclamación ante la administración provincial y ésta reconoció su derecho a utilizar las lagunas. No obstante, el documento que establecía estos derechos se "perdió" y el titular de las lagunas recuperó sus derechos sobre ellas. Hasta 1999, se produjeron más incursiones en las lagunas del pueblo. Los nuevos "dueños" de las zonas de pesca contrataron guardias armados para protegerlas, destruyeron los diques de irrigación para mantener el flujo de agua y bombearon las lagunas hasta que quedaron secas para recoger todos los peces.

Los contactos entre el programa WGWR y la comunidad comenzaron en 1999. El dueño de las lagunas comenzó a bombearlas otra vez y la respuesta de los habitantes consistió en ir en masa a las lagunas a recoger el pescado. El guardia armado disparó al aire y los habitantes escaparon corriendo. No obstante, se dieron media vuelta y se abalanzaron sobre el guarda que se escapó.

La siguiente vez que el dueño de las lagunas bombeo otra laguna, unas 400 personas de cuatro pueblos, incluyendo Kenlaeng Phe trajeron sus cestas y comenzaron a recoger el pescado. Cuando los guardas los amenazaron con sus armas, se resistieron de forma no violenta hasta que los guardas permitieron que el agua fluyera otra vez en las lagunas. Estos incidentes se repitieron durante los años siguientes. Las lagunas alrededor de Kenlaeng Phe ahora han vuelto a estar bajo el control de los habitantes. El tipo de resistencia demostrado por el pueblo de Kenlaeng Phe se ha duplicado en otras zonas. Gracias a esta resistencia, el gobierno se ha visto obligado, finalmente, a cancelar las concesiones privadas de zonas de pesca. Ahora el pueblo de Kenlaeng Phe se ha unido con otros pueblos para crear una asociación activa de pesca que mantiene unas normas de utilización sostenible de sus recursos.

Durante la visita a Kenlaeng Phe, los asistentes al taller pudieron observar la confianza que demostraban las mujeres y los hombres en la consecución de los intereses de su comunidad mediante la acción no violenta. En otras partes de Camboya, las violaciones de los derechos humanos son tan graves que la población ha decidido que es necesario recurrir a la violencia armada para proteger sus intereses. En Kenlaeng Phe, la formación en no violencia ha ayudado a la población a descubrir que pueden resistirse utilizando métodos no violentos. Los habitantes ahora proporcionan patrullas no armadas, incluso por la noche, que protegen sus recursos contra personas ajenas a sus comunidades.

Aunque todavía se producen incidentes con armas de fuego en la comunidad, existe un alto nivel de respeto por las nuevas leyes sobre armas de fuego, que prohíben utilizarlas o incluso mostrarlas. Desde 1999 las autoridades gubernamentales, en cooperación con las ONG (incluyendo a WGWR) han recogido casi 7.000 armas y destruido 4.000 en la provincia de Kampong Chhang.

"Decidimos que no podíamos aguantar más la opresión. Decidimos pescar donde solíamos poder hacerlo. Los guardas dispararon sobre nuestras cabezas pero decidimos no marcharnos. Les dijimos: 'Vosotros conocéis las reglas. No disparéis.'"

Vecino del pueblo

Los asistentes pudieron compartir experiencias similares de sus propios entornos con los habitantes del pueblo y extrajeron lecciones aplicables a su propio trabajo de la experiencia camboyana. Lo que resultó especialmente importante de esta experiencia fue el ejemplo de resistencia a la presencia de armas de fuego en una comunidad, el importante papel desempeñado por organismos "ajenos" (en este caso el WGWR y otra ONG) en proporcionar formación para la comunidad para descubrir su propia capacidad de resistencia no violenta a la intimidación y a las amenazas a su sustento, la importancia de que las comunidades trabajen conjuntamente y con el gobierno para establecer leyes justas y el papel vital desempeñado por las mujeres en la acción comunitaria. Los habitantes del pueblo recordaron a los asistentes que, no obstante, su capacidad de mantener su sustento a largo plazo dependerá del grado en que el gobierno aplique de forma justa las leyes sobre posesión de armas de fuego y proporcione una seguridad adecuada para los pueblos.

Perspectivas de Asia Sudoriental

Una observación frecuente de ponentes y asistentes era que, aunque existen muchas causas detrás de los conflictos de los países de Asia Sudoriental, al menos una parte del conflicto popular proviene del hecho de que las políticas estatales no reconocen los derechos básicos de la población local. Se niegan los derechos básicos a la autodeterminación, las tierras, los recursos y la libertad y el resultado es que la población recurre al poder a través de las amenazas con las armas o su utilización. Es preciso abordar la demanda de armas pequeñas dentro de este contexto.

Neb Sinthay, Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas, Camboya

Después de casi 30 años de conflictos internos, Camboya estaba inundada de miles de armas de fuego a principio de los 90. No existen datos estadísticos precisos sobre el número de armas que circulan en Camboya, pero que las cifras son muy altas es algo generalmente aceptado. También se sabe que las armas de fuego siguen en manos de la población civil, de la policía y los militares corruptos e incluso de los políticos. La proliferación de armas pequeñas continuará en Camboya si no se lleva a cabo un esfuerzo serio por reducir el número de armas en circulación y prevenir la desviación y el tráfico de armas.

Las armas de fuego representan la cuarta causa más común de lesiones y muertes en Camboya, por encima de los accidentes con minas antipersonal. Éstos se concentran en las provincias del noreste y suroeste, mientras que las heridas por arma de fuego se producen en todo el país, especialmente en las zonas urbanas, según un estudio realizado por los Ministerios de Salud y Planificación en 2000.

Las investigaciones realizadas por el WGWR desde 2001 indican que la proliferación y el abuso de armas causa muchos problemas que socavan un desarrollo de las comunidades muy necesitado. Las mujeres y los niños suelen ser la primeras víctimas de la violencia con armas de fuego. Estos grupos vulnerables a menudo se ven condenados al ostracismo y pierden el apoyo social y de su comunidad cuando se tornan en víctimas. Los altos niveles de víctimas masculinas de la violencia con armas de fuego también ha dejado muchas viudas que no están preparadas para asumir la responsabilidad de criar a los niños y mantener a los demás miembros de sus familias. Los niños y los jóvenes a menudo abandonan la escuela para contribuir a sustentar a sus familias.

"Todavía nos queda mucho trabajo por delante. No nos concentramos únicamente en el suministro y el comercio... Tenemos que trabajar con la gente para que cambien de actitud, entreguen sus armas de fuego y traten de hacer algo sin ellas. Para poder cambiar estas actitudes necesitaremos más de 10 años."

Neb Sinthay, WGWR

Existen varios agentes sociales en Camboya que participan en actividades de reducción armas:

- *El Gobierno de Camboya* ha recogido más de 100.000 armas de fuego y explosivos en 17 acontecimientos de destrucción de armas de fuego. Ha participado en una reunión nacional en 2000 con el WGWR y EU-ASAC (véase a continuación para más información) y también ha mejorado su legislación sobre armas, estableciendo una red de comités de confiscación de armas y una Comisión Nacional para la Reforma de las Armas.
- *El programa de la UE de Asistencia en la Reducción de Armas Pequeñas y Ligeras en Camboya* (EU-ASAC) se ha centrado en la ayuda al desarrollo de nuevas leyes

sobre armas, el apoyo a los programas de recogida y destrucción y la promoción de una mejora de las normas de almacenamiento de armas.

- Las ONG, que en Camboya están cada vez más comprometidas con el trabajo de reducción de armas. Una serie de ONG, con la ayuda de EU-ASAC y WGWR, han desarrollado sugerencias sobre la nueva legislación sobre armas. La principal ONG en esta área, WGWR, es una coalición de organizaciones camboyanas e internacionales que colaboran en la reducción y gestión de armas pequeñas y en la construcción de la paz en Camboya. WGWR también promueve la no violencia a largo plazo como sustituto del deseo de poseer y utilizar armas.

El papel de la asistencia exterior en la reducción de las armas pequeñas y ligeras en Camboya.

En su análisis de Asia Meridional, el seminario tuvo la ocasión de escuchar a David de Beer, Asesor Especial y Director del Programa de la Unión Europea (UE), quien describió las dimensiones del programa de asistencia de armas pequeñas que la Unión Europea está desarrollando en Camboya.

El gobierno de Camboya es el único país que ha solicitado ayuda a la UE específicamente para la reducción de las armas pequeñas. La UE comenzó a trabajar en Camboya en 2000, después de que se desmoronara el programa del gobierno de recogida de armas. Durante los últimos dos años, el programa se ha ampliado, y cubre los siguientes aspectos:

- *Asistencia legislativa* - Se ha proclamado una nueva ley que prohíbe la posesión privada, acompañada de un plazo de amnistía de tres meses para la devolución de armas;
- *Gestión de armas* - La UE trabaja con el ejército de Camboya para registrar todas las armas en manos de militares, construir sistemas de almacenaje seguros, mejorar el sistema de registros de las armas de los militares y destruir los excedentes de armas. Las comisarías a menudo están muy expuestas y son muy vulnerables. El programa EU-ASAC trata de proporcionar soluciones prácticas. Por ejemplo, si se proporcionan sistemas de almacenamiento bajo llave, se reducirá el número de armas que se llevan a casa y que causan heridas y accidentes.
- *'Armas a cambio de desarrollo'* - Se trata de un programa que anima a los habitantes de los pueblos a entregar armas a cambio de desarrollo como pozos, reparaciones de carreteras y comida por trabajo. La UE también trabaja a pequeña escala con ONG locales formando líderes comunitarios para que difundan el mensaje de que: *"Un pueblo sin armas es un pueblo sano."*

Ivan A. Hadar, Indonesian Institute for Democracy Education, Indonesia

El archipiélago indonesio ha sufrido frecuentes conflictos armados durante varias décadas. La disponibilidad de armas pequeñas alimenta estos conflictos y aumenta el número de muertes. Existen tres canales principales de suministro de armas en Indonesia: el contrabando, la producción "casera" de armas en pequeños garajes y talleres y el robo en los almacenes policiales o militares o la compra de armas de este origen a ex militares y policías. Como ejemplo, en 2000 se perpetró un robo en un almacén de Ambom, en el que fueron sustraídas 832 armas de fuego y 800.000 balas.

La saturación de armas de fuego en las zonas conflictivas de Indonesia ha resultado en una población de refugiados de más de un millón de personas, graves daños económicos, servicios médicos y educativos insuficientes y el desmoronamiento del sistema legal. La disponibilidad incontrolada de armas y explosivos en Indonesia está amenazando la seguridad individual y estatal, socavando el desarrollo y contribuyendo a un aumento en los crímenes violentos y conflictos. La reducción del número de armas

pequeñas que circulan en Indonesia es muy difícil porque no existe información precisa sobre el número de armas legales o ilegales que entran y salen del país. Las leyes nacionales sobre el control de armas de fuego también resulta alarmantemente débil, lo que facilita el tráfico.

El aumento del conflicto y la creciente disponibilidad de armas ha tenido un impacto devastador en las poblaciones civiles. El desmoronamiento del orden público ha dejado a las comunidades marcadas con muertes, discapacidades, traumas psicosociales y la degradación económica. El desarrollo ha retrocedido con una destrucción masiva de la propiedad pública y privada y la pérdida del acceso a recursos naturales y de otra índole que proporcionaban sustento para muchos. En este contexto de subdesarrollo, las amenazas a la salud pública que representan las crecientes cifras de personas desplazadas internamente (PDI) y refugiados que viven en condiciones paupérrimas son motivo de grave preocupación.

Existe mucha información sobre los militares y sus abusos colectivos de los derechos humanos; la consecuencia de la ayuda militar de Occidente; los intereses comerciales militares; los mercados ilegales y, en cierta medida, el flujo de armas que entra en Indonesia. Desgraciadamente, una gran parte de esta información no ha sido recogida y analizada con el objeto de desarrollar un cambio amplio en las políticas sobre el control de las armas pequeñas.

Los principales temas a los que deben dirigirse las políticas de desarme en Indonesia son:

- El establecimiento de un sistema de registro de armas de fuego.
- La creación de almacenes seguros para las existencias de armas.
- La destrucción pública de excedentes de armas.
- La negociación del desarme como parte de los acuerdos de paz en una etapa temprana para sensibilizar a las partes implicadas.
- La implantación rápida y transparente del desarme tras la firma de acuerdos de paz.
- La reforma de las fuerzas policiales y militares en el control de armas, los derechos humanos y los procedimientos de establecimiento de responsabilidades.
- El aumento de la capacidad humana, que fomente la confianza, la reconciliación y la justicia.
- La transformación de las culturas de la violencia.

Fred Lubang, Gaston Z. Ortigas Peace Institute, Filipinas

Desde los atentados del 11 de septiembre, en Filipinas han cambiado muchas cosas. Lo más notable ha sido la reanudación de maniobras militares conjuntas con las fuerzas armadas estadounidenses. En Filipinas existen muchos armados así como altos niveles de delincuencia en los centros urbanos. El crimen y el conflicto prosperan gracias a una cultura arraigada de las armas de fuego.

La demanda sigue siendo alta por los conflictos armados violentos que se siguen manteniendo entre el Estado y grupos armados filipinos. La sólida cultura de las armas de fuego de las zonas urbanas también apoya un boyante mercado legal e ilegal de importaciones de armas y producción casera de armas.

“Mi tío pagó la educación de sus hijos vendiendo su colección de armas de fuego.”

Asistente, Filipinas

La mayor parte de las armas que se importan legalmente provienen de los EE.UU. También existe una industria muy consolidada de armas de fuego en Filipinas, que incluye

instalaciones legales de producción de armas. El gobierno ha emitido recientemente una Orden Ejecutiva que permite a las empresas fabricantes de armas extranjeras establecer sociedades de riesgo compartido con empresas locales para la producción de armas en el país. La corrupción generalizada entre la policía y los militares (y los pobres) y un sistema de gestión de armas controlado por ambas fuerzas han llevado a que se 'desvíen' una gran cantidad de armas de los almacenes del Estado.

Aunque existen intentos por resolver el problema de las armas pequeñas, el gobierno filipino no cuenta actualmente con un enfoque global para hacerlo. La estabilidad del Estado continua siendo su principal preocupación, lo que distrae su atención de otros problemas que están estrechamente ligados al problema de las armas pequeñas.

Uno de los objetivos de juntar el enfoque regional con la participación de profesionales de otras regiones era el de comparar las experiencias dentro de las regiones y en distintas regiones. Esto se realizó en pequeños grupos y en los plenos. En uno de los ejercicios se pidió a los asistentes que contestaran a la siguiente pregunta: "Basándonos en lo que sabemos y en lo que hemos oído en las presentaciones, ¿cuáles son las principales limitaciones y oportunidades de los enfoques centrados en el factor demanda en su intento por reducir los efectos de las armas pequeñas y ligeras en Asia Sudoriental?" Siguen algunas de las respuestas:

Limitaciones

- El legado de la guerra en Asia Sudoriental ha dejado un gran número de armas que circulan en la región
- Un historial de gobiernos autoritarios, militarismo, impunidad y guerras que continúan
- Culturas de conflicto violento que generan una necesidad real y percibida de armas.
- La visión de ASEAN sobre la acción que se precisa para las armas pequeñas es limitada y solamente se entiende desde la óptica del crimen transnacional
- Las fuerzas del orden público suelen ser débiles, corruptas y exentas de responsabilidad, lo que genera pocas expectativas de justicia por parte de la población civil
- La pobreza y el subdesarrollo están generalizados y las armas se perciben como un atajo para resolver los problemas económicos
- Existen graves desigualdades en la distribución de tierras y recursos
- Existen desigualdades importantes entre hombres y mujeres

Oportunidades

- Existe una infraestructura de iniciativas encaminadas a reducir las armas pequeñas y promover el desarrollo sostenible
- Las instituciones religiosas e iglesias están bien establecidas y son respetadas
- El pueblo está cansado de la violencia y la guerra
- Las mujeres están desempeñando un papel cada vez más importante en los procesos de toma de decisiones
- La democracia y los derechos humanos crecen en la región
- Existe un potencial de concienciación a través de la educación, que se centra en las capacidades de los jóvenes para convertirse en agentes del cambio
- La red regional de la sociedad civil sobre temas de seguridad de las personas y armas está creciendo
- Ya existe un claro énfasis en el desarrollo de las comunidades en Asia Sudoriental

- Son comunes los altos niveles de delincuencia
- Tanto el Estado como la población civil alimentan la demanda de armas pequeñas
- Existe una cultura arraigada de las armas de fuego en Filipinas y Tailandia
- Existen continuas violaciones de los derechos humanos y una cultura de la impunidad generalizada
- Hay una falta de cooperación entre las ONG, los gobiernos y la sociedad civil
- Prácticamente no se comparte la información ni existe transparencia sobre los gastos militares y las transferencias de armas por parte de los estados
- Está aumentando el interés de los donantes, especialmente en actividades populares
- El valor asiático tradicional de favorecer los intereses del grupo por encima de los del individuo es una limitación pero también una oportunidad
- Aunque pocas ONG desarrollan su actividad en el ámbito de las armas pequeñas en Asia Sudoriental, un gran número de organizaciones están trabajando en temas relacionados con la reducción de la demanda, como por ejemplo, los derechos humanos o el desarrollo; lo que proporciona un interesante recurso potencial.
- Ya existen muchas iniciativas de construcción de la paz
- Existe un esfuerzo continuo por fomentar el diálogo entre los grupos étnicos enfrentados
- El ejemplo de una fuerte acción regional en otras zonas puede reforzar la labor de ASEAN

SECCIÓN IV: UN CONOCIMIENTO MEJOR: LOS PAPELES Y ENFOQUES DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA REDUCCIÓN DE LA VIOLENCIA CON ARMAS PEQUEÑAS

La importancia de la disponibilidad de datos fiables se está percibiendo cada vez más como la clave del desarrollo de unas políticas eficaces sobre las armas pequeñas. Esto es tan cierto en el factor demanda de armas pequeñas como en el factor oferta. Sin embargo, hasta la fecha no se ha realizado una investigación sistemática de las cuestiones relacionadas con la demanda. Los anteriores talleres sobre la demanda también han subrayado la importancia de que los profesionales cuenten con información fiable a nivel local. Esta sesión trató de identificar las necesidades de investigación en la demanda. La sesión hizo hincapié en el valor concreto de los datos cualitativos y de las metodologías participativas para llegar a un mejor conocimiento de las motivaciones de la demanda de armas pequeñas y de su utilización indebida. Se basó en las experiencias reales de los participantes, que iban desde el trabajo de “escucha” desarrollado en Baltimore y la “cartografía” de problemas, motivaciones y posibles acciones por una organización pacifista colombiana, hasta el proyecto amplio de SALIGAD para el Cuerno de África, o los enfoques específicos y sistemáticos realizados por el Estudio sobre las Armas Pequeñas (SAS) realizado en colaboración con investigadores de Sri Lanka.

La investigación sobre armas pequeñas orientada a las personas

Las cifras mundiales de muertes y heridos resultantes de la violencia con armas de fuego son lo suficientemente alarmantes para exigir formas de pensar y actuar alternativas. Es por tanto importante desarrollar un mejor conocimiento de los motivos que “disparan” la posesión e utilización indebida de armas pequeñas, como la fragilidad de la legislación, la falta de transparencia por parte del Estado, la falta de confianza en el Estado como proveedor de protección para sus ciudadanos y otras motivaciones subyacentes. Esta sección trata de examinar las distintas metodologías y los distintos enfoques de la investigación sobre armas pequeñas orientada a las personas, como las técnicas de participación, las encuestas, el nuevo estudio de datos “viejos” desde una nueva óptica.

“Necesitamos macropolíticas pero éstas han de implantarse a un micronivel... La estrategia de implantación ha de desarrollarse con las propias personas para que se sientan responsables de ella.”

Mallika Samaranayake, Sri Lanka

¿Cómo podemos reunir información y opciones de acciones que sean fiables, creíbles y orientadas a la acción?

1. Es esencial recabar inicialmente la información y las opciones de acciones de aquellos que más sufren el impacto de esta epidemia de violencia.

Aunque pueda parecer que la investigación no es una labor muy importante cuando se trabaja directamente con la realidad de la violencia con armas de fuego, la investigación centrada en la acción puede resultar valiosa para conocer mejor el impacto de la utilización de las armas y las intervenciones que se precisan para aliviar el coste humano.

El trabajo de investigación inicial mediante encuestas que pregunten a los miembros de las comunidades sobre lo que quieren y necesitan es crítico para poder conformar el desarrollo de proyectos. Las evaluaciones participativas son un primer paso esencial para identificar los parámetros de apoyo potencial, voluntad de cambio, obstáculos imprevistos y responsabilidad del proceso y sus resultados. Estas encuestas o entrevistas

pueden ser aportaciones cualitativas sobre la forma en que las personas perciben el problema y la opinión que tienen sobre los programas que pretenden atajarlo.

Como observó un asistente, la investigación de la demanda de armas pequeñas requiere examinar tantos aspectos que casi no importa por dónde se empieza. Independientemente de la parte del “rompecabezas” que se examine, la investigación siempre precisa de un enfoque sistemático si ha de ser responsable y tener una aplicación social. Los asistentes continuamente reiteraron la importancia de la colaboración multidisciplinaria, ya que la violencia con armas de fuego no se puede encasillar como una única “cosa”, como si fuera exclusivamente un problema policial o un problema económico.

2. Es necesario estudiar los impactos globales de la proliferación de armas pequeñas para poder abordar el problema a distintos niveles y desarrollar soluciones culturalmente adecuadas.

Gran parte de la investigación realizada hasta la fecha se ha centrado en los aspectos ligados al suministro de la problemática de las armas pequeñas, cubriendo temas como la producción, las estimaciones del número de armas en circulación en el mundo o en regiones o países concretos, y en el comercio legal e ilegal de armas. Un aspecto que en cierta medida, no ha sido abordado en la mayoría de los trabajos de investigación realizados hasta el momento es el de las consecuencias de la utilización indebida de estas armas. Esta investigación suele ser difícil de llevar a cabo y los investigadores deben modificar su enfoque según el contexto político, social y cultural.

“Las maneras autóctonas de reducir la violencia han funcionado mejor que los enfoques gubernamentales.”
Rukia Subow, PPD, Kenia

En muchos entornos, como por ejemplo el Oriente Medio, puede resultar más fácil conseguir información y ganarse la confianza de las autoridades si el enfoque se centra en las muertes accidentales, en lugar de en las situaciones de guerra. La utilización de “mapas de situación” puede ser muy ilustrativa cuando se trabaja con las comunidades locales, ya que permite ofrecer una forma visual de reflejar el flujo de armas, el impacto de su utilización, las opciones de acciones y los actores implicados en la situación.

Varios asistentes comentaron que complementaban este enfoque multidisciplinario utilizando otras labores de investigación como el *Landmine Monitor* (véase www.icbl.org) y el *Informe Mundial de la Coalición para acabar con la utilización de niños soldados* (véase www.child-soldiers.org) como fuentes alternativas de información y de metodologías. Los resultados de la investigación orientada a la acción deben utilizarse para reexaminar y desarrollar las actividades a nivel nacional, regional y mundial.

Se destacó un ejemplo de investigación participativa:

En 2001, el Estudio sobre las Armas Pequeñas (SAS) llevó a cabo un proyecto de investigación en colaboración con el Centro de Estudios Estratégicos de Sri Lanka utilizando este enfoque para determinar la “inseguridad humana” real y percibida por la población civil afectada por la violencia relacionada con las armas en Asia Meridional. El proyecto fue una prueba piloto para ensayar metodologías, aprender más sobre la inseguridad relativa a las armas pequeñas, y determinar si la investigación servía para descubrir las dimensiones de la inseguridad relacionada con las armas. Este informe se puede obtener del Centro de Estudios Estratégicos regional en www.rcss.org.

3. Deben adaptarse métodos de investigación adecuados al contexto local.

El trabajo realizado hasta la fecha para examinar los temas de demanda ha servido para identificar preguntas de investigación y generar hipótesis sobre sus respuestas. Las metodologías utilizadas por investigadores y profesionales para examinar estas cuestiones comunes tienen que permitir que se manifiesten estas diferencias. La demanda y la utilización indebida no suelen deberse exactamente a los mismos factores o las mismas combinaciones de factores de una comunidad a otra. Para poder comprender los factores que impulsan la demanda en una comunidad concreta, es necesario examinar y apreciar el contexto concreto para poder generar intervenciones que resulten socialmente útiles. Dicho de otro modo, los conocimientos locales son esenciales.

Los asistentes identificaron cuestiones que precisaban de una investigación más sistemática, entre las que se encontraban:

La relación entre la "reforma del sector de la seguridad" y el control de las armas pequeñas. Los beneficios de la vigilancia comunitaria y las reformas como el aumento de salarios, los incentivos educativos y la formación en derechos humanos. ¿Cómo contribuyen estas iniciativas a la seguridad orientada a las personas a largo plazo?

- ¿Existe la necesidad de mejorar los procesos judiciales? En caso afirmativo, ¿cómo puede esto incluir la reducción de la demanda de armas como un criterio a tener en cuenta?
- ¿Qué significa utilizar métodos autóctonos cuando la comunidad pretende actuar sobre la inseguridad? ¿Qué aspecto tienen? ¿Qué problemas causan? ¿Es posible tener dos o más sistemas de resolución de conflictos en una misma situación?
- La explicación de cómo la "ayuda militar" debe contar con una ayuda equivalente para los objetivos de salud, educación, bienestar y desarrollo, de forma que se reduzca la demanda y la utilización indebida de armas.
- El papel de las mujeres como agentes catalizadores de las iniciativas de reducción de la demanda en las comunidades.
- El potencial de los jóvenes para emprender actividades de investigación para llegar a un mejor conocimiento y una mayor participación en el problema a largo plazo.
- La evaluación de los proyectos de los programas existentes sobre la demanda para ampliar los conocimientos, especialmente mediante el análisis de lecciones aprendidas.
- Los esfuerzos por comprender lo que debe hacerse para eliminar la marginación que sufren los jóvenes. Se precisa un enfoque concreto para los hombres jóvenes desempleados en distintos entornos. Hace falta una gran cantidad de trabajo en este problema, para que se pueda comprender cómo reintegrar a los hombres jóvenes en unas sociedades que no están necesariamente preparadas para recibirlos.
- ¿La recogida de armas es un indicador de progreso? Las investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha sugieren que el diseño de este tipo de intervenciones no suele abordar de forma adecuada los factores que impulsan la demanda.

Retos para la investigación

- A menudo, los únicos datos que se poseen sobre las armas pequeñas provienen de los gobiernos y de la industria armamentística. La información de estas fuentes puede estar sesgada y ser confusa. Los investigadores que se basan en la comunidad necesitan utilizar estos datos con precaución. La falta de transparencia sobre problemas militares y de "defensa", que es la norma en la mayoría de los países, contribuye a oscurecer aún más esta información.
- Cuando se recoge información sobre las personas directamente afectadas por la violencia con armas pequeñas, el clima de miedo suele socavar las actividades de investigación. En muchos lugares, la labor de investigación puede ser muy

arriesgada. Los riesgos de seguridad para los informadores y las comunidades puede impedir la utilización de la información obtenida en el lugar y amenazar la seguridad de los investigadores y demás personal que participe en el proyecto.

- Las personas que viven en comunidades muy violentas a menudo tienen miedo de hablar de sus experiencias, por lo que los investigadores deben ganarse la confianza de la población.
- Esta confianza también puede resultar de ayuda a la hora de conseguir que las partes de los conflictos participen en las labores de recogida de información.
- Debe desarrollarse el papel de la investigación como un potente instrumento de presión. Necesitamos relacionar claramente la investigación con el movimiento internacional utilizando una estrategia más coordinada.

El siguiente recuadro pretende presentar aspectos relacionados con la demanda de armas pequeñas en Colombia según la presentación de Paul Stucky. Proporciona un marco excelente para poder conocer inicialmente las motivaciones y las conductas en una situación concreta. Éste es un instrumento que utiliza Justapaz en su trabajo comunitario en Colombia.

Columna 1: Situaciones, condiciones y razonamientos problemáticos de la violencia y la utilización de armas, que representan desafíos para la construcción de la paz y alternativas a la violencia

Columna 2: Los valores y las motivaciones que subyacen las situaciones y los razonamientos presentados en la columna 1.

Columna 3: Acciones positivas en respuesta a las motivaciones y los valores subyacentes (Columna 2), que son alternativas a las situaciones y los razonamientos problemáticos presentados en la Columna 1.

Situaciones, condiciones y razonamientos problemáticos de la violencia	Motivación o valor subyacente	Acciones positivas (alternativas a violencia) en respuesta a la motivación o el valor subyacente
En Colombia existe un 97% de impunidad: El sistema judicial no funciona. Muchos prefieren "enfrentarse al problema ellos mismos. A veces es necesaria la venganza."	Es importante y legítimo corregir las cosas.	Formación en resolución pacífica de conflictos. Establecimiento de centros de mediación. Apoyo de los cambios legales para acelerar los procesos judiciales y a los mecanismos alternativos de resolución de conflictos. Comenzar a centrarse en temas de compensación y reconciliación.
Estado ausente o corrupto. "Nos preocuparemos de nuestros propios intereses"	Autonomía personal. Cuidar de uno mismo y de los suyos.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Formación y facilitación de la participación ciudadana en los gobiernos locales ➤ Iniciar planes de actividades de presión ciudadana sobre los entes legislativos nacionales. ➤ Formación de jueces de paz ➤ Promoción de actividades económicas alternativas a nivel comunitario ➤ Desmovilización de la milicia urbana y reeducación como mediadores, activos en los centros de mediación de las comunidades.
El tejido social se ha deshecho: "No te fíes de los demás. Preocúpate de tus intereses, incluso si eso requiere eliminar a otros."	Cuidar de los tuyos.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Fortalecer las organizaciones comunitarias y usarlas como base – las iglesias como "Santuarios de Paz" ➤ Programas comunitarios para responder a las necesidades de los desplazados ➤ Promoción de redes de organizaciones que trabajen en problemas similares, de jóvenes, de líderes comunitarios, de trabajadores, de grupos étnicos.

<p>El Estado y las estructuras social y económica patrocinan la violencia material o son incapaces de detenerla. "Utiliza la violencia para detenerla o establece una alternativa."</p>	<p>Los ciudadanos son responsables de su Estado y sociedad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Movimientos de la sociedad civil por la paz, por un final de las hostilidades y por un proceso de paz negociado. ➤ Alternativas políticas locales, regionales y nacionales. ➤ Organizaciones y redes de derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales ➤ Buscar aliados dentro del Estado y trabajar en alternativas con organizaciones y comunidades.
<p>Los grupos armados no respetan las vidas de los civiles ni sus derechos humanos.</p>	<p>Los derechos humanos no son negociables, y los civiles han de quedar excluidos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Crear coaliciones de derechos humanos. ➤ Proporcionar educación en derechos humanos ➤ Promocionar acciones sobre derechos humanos e informar a nivel nacional e internacional.
<p>Luchas entre familias y barrios</p>	<p>Es importante resolver los problemas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Proporcionar formación en la resolución de conflictos no violenta. ➤ Abrir centros de mediación con mediadores disponibles
<p>Los líderes no prestan atención al pueblo. "La única forma es eliminarlos u obligarlos a tomarnos en serio."</p>	<p>La democracia, participación y justicia son importantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Fomentar la participación popular en la política local y también dentro de los movimientos sociales. ➤ Crear infraestructuras de paz, fomentando la participación de las iglesias, grupos de mujeres, grupos étnicos, grupos de jóvenes, etc.

<p>Hay armas disponibles.</p>	<p>Hacer lo que se puede con lo que se tiene. Actuar ahora. Cuidar de uno mismo y de los suyos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Trabajar en la reducción del suministro de armas pequeñas en Colombia. ➤ Trabajar para acabar con la ayuda militar, incluyendo el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina del gobierno de los EE.UU. ➤ Participar en coaliciones nacionales. Fortalecer las coaliciones con organizaciones internacionales, delegaciones internacionales que vuelven a sus países a presionar a sus gobiernos para que cambien sus políticas de ayuda militar a Colombia. ➤ Existen algunos programas de desarme patrocinados por el Estado (por ejemplo, en el municipio de Bogotá) ➤ Identificación de minas. ➤ Formación de una sección andina regional de IANSA. ➤ Trabajar urgentemente para acabar con el tráfico de drogas y la extorsión porque causan un sufrimiento humano inmenso y son formas de financiar la compra de armas.
-------------------------------	---	--

SECCIÓN V: CONFIRMACIÓN Y REFINAMIENTO DEL CONCEPTO DE “DEMANDA” DE ARMAS PEQUEÑAS

El taller de Camboya buscó, como el de Nairobi, no sólo prestar una atención especial a los factores que conforman la violencia armada en una región concreta, sino también aprovechar los resultados de los talleres anteriores. Las discusiones generales en los plenos y el trabajo en pequeños grupos estaban diseñados para confirmar y refinar los conocimientos de los factores relacionados con la demanda de armas pequeñas, basándose en la experiencia real de activistas y profesionales, así como en los enfoques de reducción de la demanda de armas pequeñas.

Confirmación de presunciones, experiencias y lecciones previas

En líneas generales, el taller de Camboya produjo buenos resultados que reflejaban fuertemente los de los talleres de Durban y Nairobi. Aunque existen ciertos aspectos específicos en la situación de Asia Sudoriental que afectan en gran medida la definición concreta de la situación de las armas pequeñas en esa parte del mundo —por ejemplo, los conflictos armados permanentes en la región; una larga trayectoria de gobiernos militares; el tráfico de drogas y recursos; la debilidad de las organizaciones de la sociedad civil— los asistentes identificaron factores pertinentes tanto a Asia Sudoriental como a otros lugares, que parecen ser válidos independientemente del entorno cultural o geográfico.

Este taller prestó especial atención a estas tres áreas que habían tenido un menor protagonismo en los talleres anteriores:

- La importancia de un acceso limitado a la tierra como un factor clave en alimentar la violencia armada.
- El papel de los aspectos culturales relacionados con el género que alimentan la demanda de armas pequeñas.
- Las relaciones entre la “oferta” y la “demanda” de armas pequeñas.

Enfoques globales:

- Cada vez se presta más atención al factor demanda, aunque a nivel de políticas, no de forma tan refinada como la que se presta a los enfoques centrados en la oferta.
- Los enfoques regionales son clave, “de otro modo se crea una demanda al otro lado de la frontera”.
- Hace falta una programación global, que tenga en cuenta la inseguridad y las acciones para reducirla.
- Es importante conocer la motivación para poder encontrar soluciones.
- El trabajo de demanda es un trabajo de sistemas. La clave de la reducción de la demanda está en la forma en que el sistema social funciona en la comunidad y la sociedad. Han de tenerse en cuenta muchas variables y sus interacciones son importantes.
- Los problemas de oferta y demanda están interrelacionados y no pueden tratarse por separado con eficacia.

Factores que suelen alimentar la demanda en entornos de violencia armada:

Ley y gobierno

La demanda de armas pequeñas aumenta en entornos en los que existen:

- Altos niveles de delincuencia, blanqueo de dinero, tráfico de seres humanos y drogas.
- Desconfianza generalizada en los sistemas judiciales y de seguridad.
- Debilidad y corrupción en los servicios de orden público.

- Discriminación y violaciones de los derechos humanos frecuentes.
- Ciclos mortíferos de violencia, cuya escalada se debe a la opresión de grupos por parte del Estado.
- Escasa o nula participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones.
- Falta de colaboración entre las ONG, los gobiernos y la sociedad civil.

Conflicto civil

- Cuando se producen conflictos internos que tienen un impacto en la región, y cuando existe la presencia de grupos armados sumidos en conflictos violentos, se experimenta una demanda creciente de armas pequeñas.
- Los conflictos populares a menudo se originan por políticas estatales que no consiguen proteger a las personas ni reconocer sus derechos básicos. En este contexto, las personas tratan de buscar el poder a través de las armas.
- El déficit que acusa la sociedad en materia de tradiciones, habilidades y enfoques alternativos de cambios sociales y resolución de conflictos sin violencia puede llevar a una opción temprana de respuesta armada a situaciones de injusticia y opresión.

Desarrollo socioeconómico

- Las limitaciones al acceso, la utilización, la distribución y la posesión de tierras y recursos hídricos para la población pueden convertirse en causas importantes de conflictos y una de las principales razones por las que las personas recurren a las armas en muchas regiones
- Factores sociales y económicos lamentables como la pobreza, la desigualdad o el subdesarrollo son clave en la demanda de armas pequeñas.
- Los jóvenes representan un elemento muy importante de la violencia armada y son clave para su reducción en muchos entornos. Cifras muy altas de hombres jóvenes desempleados son un indicador clave de la vulnerabilidad de las sociedades a la violencia armada. Es necesario realizar mucho trabajo para llegar a comprender cómo se puede integrar (o reintegrar) a un gran número de estos jóvenes de alto riesgo en una sociedad que no está bien preparada para recibirlos.

Identidad cultural y actitudes

Los factores culturales también desempeñan un papel importante en la demanda de armas pequeñas. Entre estos factores se encuentran:

- Las normas culturales machistas, por las que tanto los hombres como las mujeres otorgan un valor social simbólico al hombre armado.
- Las culturas de las "armas de fuego", en las que se considera importante la exhibición externa de armas de fuego.
- Los altos niveles de violencia doméstica entre hombres y mujeres.
- Numerosas preocupaciones sobre la seguridad personal seguridad.

Enfoques comunes para abordar la violencia armada y reducción de la demanda de armas pequeñas:

Ley y gobierno

Estos enfoques incluyen:

- Aplicación de una buena gobernabilidad.
- Aplicación de la transparencia y del intercambio de información.
- Fomento de la responsabilidad ante otros.
- Fomento de la democracia y de los derechos humanos.
- Refuerzo del control de armas de fuego y su aplicación.

- Erradicación de la impunidad de los que cometen abusos contra los derechos humanos.
- Aumento de la concienciación pública sobre la violencia con armas de fuego y sus impactos.
- Promoción de reformas en el sector de la seguridad, (por ejemplo la policía y las milicias) – incluyendo el aumento de salarios, incentivos educativos, formación en derechos humanos y reformas judiciales.

Conflicto civil

- Estos enfoques incluyen:
- Permitir que las opiniones y percepciones de las personas se oigan y reflejen en las estrategias utilizadas para enfrentarse al conflicto.
- Utilizar enfoques locales, tradicionales y autóctonos en la resolución de conflictos.
- Aumentar los conocimientos sobre los enfoques de cambios sociales y resolución de conflictos sin violencia, por ejemplo mediante talleres de formación.

Desarrollo socioeconómico

Estos enfoques incluyen:

- El empleo de estrategias de desarrollo comunitario en comunidades afectadas por la violencia, incluyendo la participación de interesados clave en el diseño e implantación de programas y políticas.
- La exigencia de una distribución igualitaria de recursos y una reducción de las disparidades económicas.
- La creación de oportunidades para los jóvenes.
- La implantación de enfoques globales de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) tras un conflicto armado.

Identidad cultural y actitudes

Estos enfoques incluyen:

- Crear y reforzar las redes de paz.
- Utilizar prácticas tradicionales de resolución de conflictos, incluyendo el papel de los ancianos en éstas.
- Incidir en las actitudes ligadas al género sobre la posesión de armas de fuego.
- Fomentar prácticas y contratos económicos u sociales alternativos en las comunidades y las regiones con vínculos internacionales.

“Todavía nos queda mucho trabajo por delante para cambiar las actitudes, entregar el arma y tratar de hacer algo sin ella. La gente todavía recuerda la violencia. Piensan: “Cuando no llevo el uniforme ni llevo un arma, tengo miedo.”

Asistente

Problemas y enfoques de oferta relacionados

- La oferta impulsa la demanda, ya que las personas tratan de protegerse cuando están rodeadas de una disponibilidad de armas generalizada.
- Es imperativo sacar de la circulación definitivamente todas las existencias de armas que están flotando entre zonas conflictivas y a disposición de actividades delictivas.
- A las personas les alegra saber que, al entregar las armas, contribuyen a aumentar la paz y la seguridad pero, para que esto resulte sostenible, ha de hacerse de forma pública y transparente, preferiblemente con la destrucción pública de las armas recogidas.
- Otros enfoques importantes incluyen: el fomento de zonas libres de armas de fuego, con vínculos internacionales que aporten protección y apoyo; el desarrollo

de códigos deontológicos sobre la transferencia de armas, incluyendo la transparencia, la coordinación y el seguimiento; y la promoción de la armonización regional de la legislación sobre control de armas de fuego.

Métodos organizativos

- Poner una lista de los "hitos" sobre papel. ¿Cuáles son las cuestiones y los problemas? ¿Quiénes son los interesados dentro de la comunidad que deben participar? ¿Qué se está consiguiendo?
- Resulta muy valioso aprender de lo que ocurre en otras comunidades alrededor del mundo y de personas de otros países.

Áreas de investigación y seguimiento

- Se están utilizando muchos valores distintos para abordar el problema de la reducción de la demanda. Necesitamos saber más sobre los éxitos y los fracasos, sobre lo que funciona y lo que no. ¿Cuáles son los efectos secundarios de distintos tipos de programas e intervenciones?
- Necesitamos conocer mejor el tipo de comunicación que se necesita entre las personas que trabajan en las cuestiones de demanda para mejorar su trabajo. Por el momento esto se ha realizado mediante una red informal. Se podría compartir información de una forma más organizada.
- También hay que tener en cuenta la forma en que trabajamos con los gobiernos. Algunos enfoques funcionan y otros no. Existen sospechas y el miedo a ser utilizado. Al mismo tiempo, tenemos que poder tener un efecto sobre las políticas de los gobiernos.
- Necesitamos material de concienciación redactado en el idioma de los países y los pueblos afectados.
- Se necesitan más puntos de tomas de decisiones en el Sur.
- Se necesitan más fuentes sostenibles de financiación.

Grupos de trabajo

El taller también proporcionó oportunidades a los asistentes para que se reunieran en grupos pequeños con intereses concretos para poder discutir los temas más a fondo. Los propios participantes definieron los temas que eran de especial importancia e interés. Estos incluían: vincular los procesos internacionales y regionales; vincular la "oferta" y la "demanda"; el papel de las iniciativas de recogida y destrucción de armas; el género y las armas pequeñas; activación de la concienciación de la comunidad; y el trabajo con los grupos armados. Estas discusiones fueron muy enriquecedoras y detalladas e identificaron muchos vínculos entre los temas abordados por estos grupos. Los resúmenes que se ofrecen a continuación de los resultados de estos grupos de trabajo aportan detalles adicionales sobre los elementos que se han desarrollado brevemente en la sección anterior.

Sobre "vincular los procesos internacionales y regionales":

El Programa de Acción de las Naciones Unidas presenta una oportunidad para que la sociedad civil se centre en su trabajo pero el movimiento de armas pequeñas puede trabajar también fuera de este ámbito.

IANSA todavía carece de una coordinación, planificación estratégica y dirección fuertes. Se necesitan campañas nacionales potentes pero éstas han de estar vinculadas de una forma más clara a los procesos regionales e internacionales.

Se necesita un mejor intercambio de información y mejores prácticas.

La investigación es esencial; los informes como el *Estudio sobre las Armas Pequeñas (SAS)* pueden resultar unos instrumentos muy importantes de persuasión pero los distritos electorales necesitan saber cómo utilizar este material.

Sobre “vincular la ‘oferta’ y la ‘demanda’”:

- La fácil disponibilidad de armas pequeñas es una tentación para las partes de un conflicto de recurrir a tácticas violentas, lo que a su vez aumenta la inseguridad y provoca que las comunidades se armen más.
- La reducción del gasto en armas por parte de los gobiernos liberaría fondos para atender a los factores que provocan la demanda.
- Una mejor aplicación estatal de las leyes sobre armas de fuego, la adhesión a “códigos deontológico” por parte de los Estados exportadores y una mayor transparencia por parte de todos los Estados ejercerían una influencia importante en la disponibilidad de armas pequeñas.
- Para poder reducir la fabricación local de armas, especialmente por parte de artesanos, es necesario crear nuevas oportunidades de empleo.
- Las transferencias entre Estados y entre gobiernos y civiles son componentes importantes de la disponibilidad de armas.
- Existen unos vínculos clave entre la disponibilidad de armas y su utilización indebida y el comercio ilegal de drogas y otros recursos.

Sobre la “recogida y destrucción de armas”:

- Deben encontrarse incentivos adecuados para la entrega de armas de forma que no se produzcan nuevos mercados de armas.
- La recogida de armas sirve de poco si no se abordan los problemas de “oferta”.
- Los programas de recogida de armas deben estar integrados en enfoques globales sobre la gestión de armas pequeñas, incluyendo aspectos como el cambio de la cultura de la violencia.
- Las armas deben recogerse pronto tras un acuerdo de paz, cuando la gente todavía está dispuesta a invertir en la paz.
- También es muy importante que se produzca la recogida de munición y piezas de recambio.
- Un aspecto importante de la recogida de armas es poder garantizar un almacenaje seguro de las mismas.
- Las armas recogidas deben ser destruidas, preferiblemente dentro de la misma comunidad, para generar confianza en que no se recircularán.
- La integración con éxito de ex combatientes requiere no sólo su desarme sino un cambio en la percepción del Estado.
- La desmovilización de ex combatientes debe ir acompañada de unas medidas adecuadas de reintegración.

Sobre “el género y las armas pequeñas”:

- Las mujeres con víctimas frecuentes de la violencia con armas de fuego, incluido en el entorno doméstico; esta situación tiene importantes repercusiones sociales y psicológicas.
- Las mujeres a veces también participan activamente en el contrabando de armas.
- En algunos entornos culturales, las mujeres apoyan la imagen machista de deseo de hombres con armas como fuente de seguridad y prestigio.
- Las mujeres a veces desempeñan un papel vital en la transformación de las actitudes sobre las armas y pueden tornarse en instrumentos importantes de paz en entornos conflictivos. En algunas culturas no están al frente del poder o de las conexiones y por lo tanto pueden emprender iniciativas diferentes.

Sobre “el trabajo con los grupos armados”:

- Existen dificultades similares en el trabajo con grupos armados y en el trabajo con gobiernos militarizados hostiles.

- El carácter legítimo de este tipo de trabajo proviene de su concertación con normas y leyes internacionales. Son ejemplos el trabajo con el problema de los soldados niños, las minas antipersonal y la tortura. Las armas pequeñas deberían entrar en esta categoría.
- Resulta difícil trabajar con grupos de civiles que están fuertemente controlados por grupos armados.
- Los líderes religiosos y las organizaciones “externas” a veces pueden desempeñar un papel importante en la mediación entre los grupos armados y los gobiernos, haciendo posible el diálogo hacia un acuerdo de paz.
- Como los jóvenes suelen formar parte de los grupos armados, las actividades especialmente diseñadas para ellos, como los campamentos de paz, pueden ayudar a sacarles del conflicto inmediato.

Sobre la “activación de la concienciación de la comunidad”:

- Es importante escuchar a la gente y entender sus necesidades e intereses particulares.
- Es importante encontrar formas de evitar el fatalismo entre los jóvenes e infundirles esperanza, por ejemplo a través del arte, el teatro y la música.
- El trabajo global a través de la mente el corazón y la curación puede ayudar a potenciar al grupo y fomentar el cambio. La concienciación de la paz necesita comenzar con los más jóvenes.

CONCLUSIONES Y PRÓXIMOS PASOS

Al tratar de sacar “conclusiones” de un ejercicio como el que desarrollamos en Phnom Penh se corre el riesgo de enmascarar una parte del valor real de este tipo de acontecimientos: la interacción y el aprendizaje mutuo que se produce entre los participantes simplemente porque están juntos en un único lugar. Es imposible capturar la esencia de las conversaciones que se produjeron en los momentos informales de las reuniones —frecuentemente la parte más enriquecedora desde el punto de vista de los participantes— o conocer los efectos que la participación en el taller pueda haber tenido en las vidas y el trabajo de los participantes. No obstante, lo que sí se puede hacer en esta sección es destacar algunos de los elementos que parecen emerger de las sesiones de taller. Creemos que éstos serán importantes en ayudar a definir los próximos pasos de lo que es, a la postre, un campo de investigación en desarrollo.

Conclusiones principales del taller

Aunque existen muchas causas detrás de los conflictos de los países de Asia Sudoriental, al menos una parte del conflicto popular proviene del hecho de que las políticas estatales no reconocen los derechos básicos de la población local. Se niegan los derechos básicos a la autodeterminación, las tierras, los recursos y la libertad y el resultado es que la población recurre al poder a través de las amenazas con las armas o su utilización. Es preciso abordar la demanda de armas pequeñas dentro de este contexto.

Las principales áreas temáticas de la demanda de armas pequeñas en Asia Sudoriental son muy similares a las descritas en talleres anteriores por los participantes de América Latina, África y América del Norte. Estos temas se pueden agrupar bajo cuatro constelaciones principales: desarrollo socioeconómico; gobernabilidad; conflicto civil; e identidad individual, de grupo y nacional.

Estos temas suelen estar interrelacionados y ser interactivos. Esto es, conforman *sistemas* de amenazas y cualquier respuesta eficaz deberá utilizar un enfoque de sistemas amplios. El denominador común entre estos elementos interactivos es la percepción de inseguridad entre los grupos afectados. La demanda de armas puede ser una respuesta razonada ante las amenazas que las personas sienten hacia su “seguridad”. Como informó uno de los grupos de trabajo del taller: “es importante comprender la motivación para poder encontrar soluciones.”

Aunque se puede identificar un amplio repertorio de factores de demanda en muchas situaciones, cada zona geográfica acusa estos factores en distintas proporciones. Cada zona concreta afectada por una percepción de inseguridad y por la violencia con armas de fuego que se relaciona con ésta debe abordarse según sus propias condiciones. Estos factores locales específicos son los que proporcionan los indicios para invertir la demanda de armas.

Cada una de las constelaciones de temas indicadas anteriormente precisa de una investigación y de un análisis mucho más detallados. Ésta debiera ser la tarea de los siguientes talleres de este tipo que se celebren.

Lo que es más importante es la necesidad de centrarse en lo que debe hacerse para eliminar la marginación que sufren los jóvenes. Se precisa un enfoque concreto para los hombres jóvenes desempleados en distintos entornos. Hace falta una gran cantidad de trabajo en este problema, para que se pueda comprender cómo reintegrar a los hombres jóvenes en unas sociedades que no están necesariamente preparadas para recibirlos.

El trabajo de investigación inicial mediante encuestas que pregunten a los miembros de las comunidades sobre lo que quieren y necesitan es crítico para poder conformar el desarrollo de proyectos. Las evaluaciones participativas son un primer paso esencial para identificar los parámetros de apoyo potencial, voluntad de cambio, obstáculos imprevistos y responsabilidad del proceso y sus resultados. Estas encuestas o entrevistas pueden ser aportaciones cualitativas sobre la forma en que las personas perciben el problema y la opinión que tienen sobre los programas que pretenden atajarlo.

A nivel local, los organizadores han aprendido que los factores de oferta y demanda están inextricablemente vinculados y precisan respuestas integradas. Los programas comunitarios que se han desarrollado con éxito durante varios años han desarrollado formas de integrar una serie de iniciativas de oferta y demanda en su trabajo. Por otro lado, en los proyectos que se han centrado exclusivamente en elementos aislados, como el control de las armas de fuego, los intentos de cambiar actitudes o los incentivos económicos han cosechado un éxito limitado.

La mayor parte de los programas dirigidos al factor demanda de las armas pequeñas han surgido de circunstancias locales particulares y se han implantado por organizaciones y personal con escasa formación profesional. Su trabajo se ha basado en la intuición y en el sentido común. Ahora han llegado a un punto en el que deberían ser evaluados de forma objetiva en función de sus propios objetivos, revisados según se precise y desarrollados como modelos que se puedan adaptar con éxito en otras comunidades y regiones.

Lograr este tipo de evaluación e integración de las iniciativas de una forma extendida requiere una mayor cooperación entre los organismos donantes para permitir que los programas comunitarios integren su trabajo en las áreas de desarrollo económico, derechos humanos, gobernabilidad, seguridad, control de armas, construcción de paz y mantenimiento de la paz.

Muchos programas locales pueden apreciar el valor de unas redes más definidas, tanto dentro de las regiones como entre las mismas. Es necesario pensar en la creación de una estructura que apoye este tipo de redes, bien a través de IANSA, bien de otra manera más especializada. Este tipo de redes podrían compartir información sobre metodología de investigación, concienciación, recogida de datos, formación y otros temas y también podrían incluir un apoyo específico de resolución de problemas para sus miembros.

Visiones para el futuro

En la sesión final del taller, se pidió a los asistentes que expresaran su visión sobre como debiera evolucionar el programa del factor demanda entre ahora y la Conferencia de Revisión de 2006 del Programa de Acción de las Naciones Unidas de 2001. Se proporcionan a continuación algunas de estas visiones como fuente de inspiración, información ¡e instigación!:

- Desarrollar alternativas a las armas como medidas de seguridad y poder.
- Centrarse en formas prácticas de lograr reformas estructurales, socioeconómicas y políticas.
- Conseguir que las organizaciones que financian los proyectos reconozcan las necesidades nacionales y se comprometan a un desarrollo integrado más allá de los proyectos individuales.
- Organizar un congreso internacional sobre la seguridad de las personas y las armas pequeñas, reuniendo a una amplia gama de interesados.

- Crear más recursos para lanzar campañas de información pública que aumenten la concienciación sobre la amenaza que representan las armas pequeñas y las soluciones prácticas del problema.
- Dialogar con las personas y las instituciones para informar sobre el trabajo que se desarrolla, las necesidades y los problemas.
- Documentar los éxitos.
- Visitas personales entre los países productores y los países más afectados para apoyar a los proyectos sobre el factor demanda, presionar a los productores y proporcionar una visibilidad y una protección internacional.
- Crear un movimiento global a través de IANSA y reforzar las campañas nacionales y regionales.
- Organizar una serie de acontecimientos populares a gran escala y a todos los niveles que marquen el camino a la Conferencia de Revisión de las Naciones Unidas en 2006.
- Establecer un objetivo público para el número de armas que deberían recogerse y destruirse antes de cada reunión internacional importante.
- Localizar más puntos de toma de decisiones en el Sur.
- Desarrollar enfoques educativos a todos los niveles del sistema educativo sobre la no violencia y la resolución de conflictos.

Algunos pasos siguientes en el desarrollo de un programa de acción sobre el factor demanda

Cada vez se reconoce más que las medidas nacionales, regionales y globales establecidos en el Programa de Acción de las Naciones Unidas que surgió de la Conferencia de 2001 son necesarias pero no suficientes para la creación de un programa mundial que reduzca eficazmente el impacto humano de la utilización indebida de armas, concretamente, y de la violencia armada en general. Todavía queda mucho por hacer si ha de lograrse un reconocimiento suficiente de los aspectos del "factor demanda", a los que se prestaron poca atención en el Programa de Acción de 2001, y si éstos han de integrarse mejor en las acciones nacionales, regionales y mundiales sobre armas pequeñas desde ahora hasta 2006 y posteriormente.

Una serie de agencias gubernamentales e intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales están mostrando un creciente interés por los aspectos que se han destacado en el taller de Camboya y sus predecesores. Un aspecto fundamental para obtener un mejor conocimiento de éstos es una investigación que, en un futuro cercano, compruebe la contribución de los tipos de aspectos que parecen ser críticos en la demanda de armas pequeñas y evalúe los programas implantados para reducir la utilización indebida de armas pequeñas y ligeras. Desde ahora y hasta la Conferencia de 2006 va a ser vital el desarrollo de propuestas de políticas nacionales, regionales y globales sobre los aspectos del "factor demanda" y su interacción con las iniciativas sobre el "factor oferta" que ya se consideran esenciales. Para que tengan credibilidad, éstas deberán estar basadas en datos concretos.

La Oficina Cuáquera de las Naciones Unidas proyecta participar en este trabajo de evolución. Sus planes actuales incluyen la celebración de más talleres temáticos y regionales, y el próximo se celebrará en Haití junto con el Proyecto Haití del Comité de Servicio de los Amigos en junio de 2003. Este taller se centrará en la región del Caribe y en los problemas de los jóvenes. Durante los próximos tres años se desarrollará un programa sistemático de investigación y desarrollo con un objetivo específico para la Conferencia de 2006, que se realizará en parte colaboración con el Estudio sobre las Armas Pequeñas (SAS) y otros socios. El Centro para el Diálogo Humanitario está ocupado actualmente en una serie de actividades bajo su Programa de Seguridad de las Personas y Armas Pequeñas, que contribuirá de forma importante al desarrollo de conocimientos que

tendrán implicaciones en las políticas y las prácticas durante los próximos años. Ambas organizaciones esperan seguir colaborando y ayudando a otros que desempeñan un papel en aumentar los conocimientos, cuyas dimensiones ya han comenzado a vislumbrarse gracias a nuestro trabajo hasta la fecha.

APÉNDICE 1: PROGRAMA

Lunes, 27 de mayo

15.00 Apertura del taller

- Bienvenida a Camboya
- Antecedentes y visión del Taller (David Atwood, QUNO)
- Presentación de bienvenida por Su Excelencia Em Sam An, Secretario de Estado, Ministro del Interior, Miembro Permanente de la Comisión nacional de Reforma y Gestión de Armas, Camboya
- Revisión del programa
- Presentaciones; intercambio de expectativas y esperanzas para el seminario

20.00 Breve historia de Camboya (Suon Bun Rith, UNESCO)

Martes, 28 de mayo

El factor "demanda" de las armas pequeñas: construcción de una conexión entre los talleres anteriores sobre el factor "demanda" y esta reunión

08.30 Una revisión de los resultados principales de los talleres anteriores (David Atwood)

09.00 Puestas al día de los asistentes a talleres o programas anteriores:

- Joseph Dube, Gun Free South Africa
- Gary Gillespie, Comité de Servicio de los Amigos, Baltimore, EE.UU.
- Rukia Sukow, Iniciativa Pastoral de Paz y Desarrollo, Kenia
- Jacqueline Sullivan, Viva Rio, Brasil

11.00 La evolución del análisis y de los enfoques generales en el factor "demanda": el trabajo del Proyecto SALIGDAD (Kiflemariam Gebre-Wold, Centro Internacional para la Conversión de Bonn)

Especial: Los problemas de armas pequeñas en Asia Sudoriental

14.00 La creación de enfoques sobre los problemas de las armas pequeñas en Asia Sudoriental (Yeshua Moser-Puangsuwan, Nonviolence International Southeast Asia)

Discusión. Comentarios de David De Beer, Director del Programa de la Unión Europea "Armas a cambio de Desarrollo" en Camboya

16.00 El trabajo del Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas (Neb Sinthay, WGWR, Camboya)

17.00 Aspectos clave de las discusiones de la jornada (David Jackman)

Miércoles, 29 de mayo

Visita informativa a la provincia de Kampong Chhang: los efectos locales de la disponibilidad de armas pequeñas disponibilidad y la respuesta de la comunidad

Jueves, 30 de mayo

Profundizar el conocimiento: perspectivas adicionales sobre la reducción de la violencia y las armas pequeñas, el factor "demanda" y sus enfoques

08.30 Observaciones de más allá de Asia Sudoriental

- Fr. Jack Aitorea, Hermanos Melanesios, Islas Salomón
- Paul Stucky, Justapaz, Centro cristiano para la Paz, Justicia y Acción No Violenta, Colombia

- William Knox, Peace and Community Action, Sri Lanka
- David Jackman, Comité de Servicio de los Amigos, Jordania

10.30 Profundización en el conocimiento de los contextos de las armas pequeñas en Asia Sudoriental: observaciones de los participantes de Asia Sudoriental

- Ivan Hadar, Indonesian Institute for Democracy Education, Jakarta
- Fred Lubang, Gaston Z. Ortigas Paz Institute, Manila

Diferencias y similitudes: el aprovechamiento y la extensión de las “lecciones aprendidas” sobre la reducción de la violencia con armas de fuego y su utilización indebida

14.00 Grupos de discusión I

- ¿Cuáles son los problemas y enfoques comunes que han surgido de talleres anteriores y de lo que han oído aquí que parecen ser aplicables en todas las regiones y culturas?
- De lo que sabemos o habemos oído, ¿cuáles son las principales limitaciones y oportunidades para los enfoques del factor demanda para reducir los efectos de las armas pequeñas y ligeras en Asia Sudoriental?

20.30 Información y necesidades y enfoques metodológicos: aplicaciones al trabajo de reducción de la violencia basado en la comunidad, con las experiencias de los distintos grupos representados

Viernes, 31 de mayo

Profundización en los intereses y las necesidades concretos relacionados con el trabajo con el factor “demanda” de las armas pequeñas

8.30 Sesión temática I

- Vincular los procesos internacionales y regionales de armas pequeñas
 - Vincular la “oferta” y la “demanda”
 - Recogida y destrucción de armas

10.15 Sesión temática II

- El género y las armas pequeñas
- El trabajo con comunidades concretas
- El trabajo con los grupos armados

12.00 Perspectivas de los procesos internacionales y regionales: derivación de lecciones y desarrollo de recomendaciones

14.30 Grupos de discusión II

Ejercicio de visión sobre el desarrollo de un programa sobre el factor “demanda” de las armas pequeñas

16.45 Sesión de clausura

APÉNDICE 2: LISTA DE PARTICIPANTES

Participante	Organización y dirección	Contacto
AITOREA Fr. Jack	Melanesian Brothers Islas Salomón	c/o UNDP T: 677-27815
DUBE Joseph	Gun Free South Africa P.O. Box 31532 Bramfontein 2017 Sudáfrica	T: 27 11 403 4590 F: 27 11 403 4596 joseph@gfsa.org.za
GEBRE-WOLD Kiflemariam	Bonn International Centre for Conversion An der Elisabethkirche 25 53113 Bonn Alemania	T: 49-228-911960 F: 49-228-241215 kfgw@yahoo.com
GILLESPIE Gary	AFSC Middle Atlantic Region Baltimore 4806 York Rd., Baltimore, Maryland, EE.UU.	T 1-410-323 7200 F 1-410 -323 7292 ggillespie@afsc.org
HADAR Ivan	Indonesian Institute for Democracy Education Jalan Nangka F. 23, Jakarta 12750 Indonesia	T 62-21-798 1149 F 62-21-789 1149 ivan-ah@centrin.net.id
JACKMAN David	Consultant Apt. 206, 95 Main St. Ottawa, ON K1S 1B8 Canadá	T 1-613-237-8762 djackman@cyberus.ca
KHONGKACHONKIET "Noi" Pornpen	Asian Forum for Human Rights and Development (Forum-Asia) c/o #109 Suthisarnwinichai Rd., Samsennok, Huay Kwang, Bangkok 10320 Tailandia	T 66-2-276-9846 F 66-2-693-4939 noi-pornpen@forumasia.org
KNOX William	Peace and Community Action 23, Anura Mawatha, Kalubowla, Dehivela Sri Lanka	T 94-74-410396 pcasl@bigfoot.com (Oficina) aiyo@bigfoot.com (Personal)
LAYSON Fr. Bert	Immaculate Conception Parish c/o Pikit Parish, Cotabato Filipinas	T / F 63 064-457-0120 philomi@mozcom.com

LUBANG Fred	Gaston Z. Ortigas Peace Institute 2/f Hoffner Building, Social Development Complex, AdMU, Loyal Heights, Quezon City 1108 Filipinas	T 63 2 426 6001 F 63-2-426-6122 fredlubang@yahoo.com peace@codewan.com.ph
MAGEDARANGAMAGE Upali	Asian Cultural Forum on Development (ACFOD) 494 (27/225) Ladproa 101 Road, Soi 11 Klongchan, Bangkok, Bangkok 10240 Thailand	T 66-2-731 3881 F 66-2-731-2216 acfodbkk@ksc15.th.com
MOSER-PUANGSUWAN Yeshua	Nonviolence International Southeast Asia 104/20 Latprao Soi 124, Wangtonglang, Bangkok, 10310 Bangkok, Thailand	T 66-2-934 3289 F 66-2-374 1671 ahimsa@ksc.th.com
Theam Bun Seng Lt. Col.	Ministry of Interior Royal Government of Cambodia, Ministry of Interior, Phnom Penh, Cambodia	T 855-12-841 542
PENG SEAN SEM	OXFAM GB #54, St. 352, P.O. Box 883, Phnom Penh, Cambodia	T 855 23 720 036 F 855 23 210 357 spengsean@oxfam.org.uk
SULLIVAN Jacqueline	Viva Rio Ladeira da Glória 98, Glória CEP Rio de Janeiro, Brazil	T 55-21-826 1909 F 55-21-558 1381 Jacqueline@vivario.org
SAMARANAYAKE Mallika R.	Institute for Participatory Interaction in Development 591 Havelock Rd., Colombo 06, Sri Lanka	94-1-555521 94-1-587361 ipidc@panlanka.net
SUBOW Rukia	Pastoralists for Development and Peace Initiative Jihan Centre, P.O. Box 838, Garissa, North Eastern Province, Kenya	T 254-131-2109 F 254-2-3205 mywo@africaonline.co.ke
STUCKY Paul	Centro Cristiano de Justicia Avenida Calle 32 No. 14-42 Bogota, D.C., Colombia	T 57-1 287-3968 F 57-1- 287-3968 justapaz@colnodo.apc.org

THORNG Kakada	Local Capacities for Nonviolence #30, St. 352, P.O. Box 604, Phnom Penh, Cambodia	T 855-23-216400 F 855-23-363242 lcn@bigpond.com.kh
VERMONTE Phillips J.	Centre for Strategic and International Studies Jl. Tanah Abang III No.23-27 Jakarta 10160 , Indonesia	T 62-21-386 5532/35 F 62-21-384 7517 pjvermonte@csis.or.id
WASZINK Camilla	Small Arms Survey 12 avenue Sécheron, 1202 Geneva, Switzerland (Now working with the International Committee of the Red Cross)	T 41-22-908 5777 F 41-22-732 2738 waszink@hei.unige.ch
QUINSAAT Sharon	Third World Studies Centre Palma Hall Basement University of the Philippines, Diliman 1101 Quezon City Philippines	T 63-2-9205428 T 63-20-9205301 twsc@kssp.upd.edu.ph

Organizadores

ATWOOD David	Quaker United Nations Office 13 avenue du Mervelet, 1209 Geneva, Suiza	T 41-22-748 4802 F 41-22-748 4819 datwood@quno.ch
BUCHANAN Cate	Centre for Humanitarian Dialogue 114, rue de Lausanne, 1202 Geneva, Suiza	T 41-22-908 1153 F 41-22-908 1140 cateb@hdcentre.org
CLARKE Bob	Quaker International Affairs Programme #12 Sukhumvit, Soi 45, Prakanong, Bangkok 10110, Tailandia	T 66-2-261 4113 F 62-2-261 4112 SEAQIAR@aol.com
CLARKE Helen	Quaker International Affairs Programme #12 Sukhumvit, Soi 45, Prakanong, Bangkok 10110, Tailandia	T 66-2-261 4113 F 62-2-261 4112 SEAQIAR2@aol.com
LEE Rayuth	Working Group on Weapons Reduction #55, Sothearos Blvd P.O. Box 630, Phnom Penh, Camboya	T 855- (0) 23.222 462 wgwr@online.com.kh
REMTULLA Tariq	Quaker United Nations Office 777 United Nations Plaza, New York, New York 10107 EE.UU.	T 1-212-682 2745 F 1-212-983 0034 qunony@pipeline.com
NEB Sinthay	Working Group on Weapons Reduction #55, Sothearos Blvd P.O. Box 630, Phnom Penh Camboya	T 855- (0) 23.222 462 wgwr@online.com.kh
TESVISARN Sirinrath	Centre for Humanitarian Dialogue 114, rue de Lausanne, 1202 Geneva Suiza	41-22-908 1130 41-22-908 1140 tesvisarn@hdcentre.org

APÉNDICE 3: RECURSOS PARA OBTENER INFORMACIÓN ADICIONAL SOBRE TEMAS RELACIONADOS CON LA REDUCCIÓN DE LA DEMANDA Y UTILIZACIÓN INDEBIDA DE ARMAS PEQUEÑAS LIGERAS

Informes de los talleres anteriores de QUNO

Sudáfrica

La reducción de armas pequeñas: un seminario sobre la disminución de la demanda de armas - Durban, Sudáfrica, 19-24 de noviembre de 1999

<http://www.afsc.org/quno/Resources/smallarmsdurban.pdf>

Kenia

Reducción de la demanda de armas pequeñas: lecciones de África Oriental y el Cuerno de África - Nairobi, Kenia, 12-15 de diciembre de 2000

<http://www.afsc.org/quno/Resources/smallarmsnairobi.pdf>

Jordania

"Reducción de la demanda de armas pequeñas: un seminario del Oriente Medio, Ammán, Jordania 8-9 de julio de 2001

<http://www.afsc.org/intl/mideast/smarmsrept.htm>

"Prácticas culturales tradicionales y armas pequeñas en el Oriente Medio: problemas y soluciones." Ammán, Jordania, 3-4 de noviembre de 2002

<http://www.afsc.org/intl/mideast/smarms0211.htm>

Para más información:

Proyecto Ploughshares

Abordar las dimensiones del abuso de la demanda de las armas pequeñas Abuse

<http://www.ploughshares.ca/CONTENT/BRIFINGS/brf016.html>

Estudio sobre las Armas Pequeñas (SAS) Informes anuales

www.smallarmssurvey.org

Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas - Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación - BCPR

Para obtener información sobre el PNUD y su trabajo sobre temas de armas pequeñas visite <http://www.PNUD.org/erd/smallarms/index.htm>

Informe **World Vision**, Silent Revolution: The Role of Community in Reducing the Demand for Small Arms <http://www.worldvision.ca/publications.cfm?ID=176>

BICC Brief 23: Kiflemariam Gebre-Wold, Mohamoud Jama Omar, Peter Marwa, Seyoum Gebre Selassie, Heran Sisay, Kizito Sabala, Centro Internacional para la Conversión de Bonn

Small Arms in the Horn of Africa: Challenges, Issues and Perspectives, May 2002

BICC Brief 24: Farr, V. and K. Gebre-Wold, eds. 2002. Gender Perspectives on Small Arms and Light Weapons: Regional and International Concerns. Centro Internacional para la Conversión de Bonn

Información sobre las organizaciones patrocinadoras:

El Centro para el Diálogo Humanitario desarrolla muchas actividades de mediación en conflictos en Asia Sudoriental. En el desempeño de su trabajo, el Centro puede observar de cerca el impacto de la disponibilidad y utilización indebida de armas pequeñas sobre la construcción de la paz, los abusos de los derechos humanos y la asistencia humanitaria pendiente. La organización trata de complementar estos esfuerzos de mediación identificando oportunidades de promover las políticas, la investigación y las acciones que reduzcan el impacto de las armas pequeñas. (Para obtener más información, contacte con: Cate Buchanan en cateb@hdcentre.org).

La Oficina Cuáquera de las Naciones Unidas, Ginebra, desarrolla programas activos sobre active desarme y paz, derechos humanos y refugiados, y comercio y desarrollo. En su trabajo con las armas pequeñas, trata de fortalecer los procesos internacionales y regionales encaminados a reducir el impacto humano de la violencia con armas pequeñas. Trabaja estrechamente en el tema de las armas pequeñas con la Oficina Cuáquera de las Naciones Unidas de Nueva York y otras organizaciones, y como integrante de la Red de Acción Internacional Sobre Armas Ligeras (IANSA). (Para obtener más información, contacte con: David Atwood en datwood@quno.ch).

El Grupo de Trabajo para la Reducción de las Armas es una coalición de organizaciones locales e internacionales, y de particulares que comparten la visión de Camboya como un lugar de paz y seguridad. El grupo trata de transformar la cultura de la violencia, en la que prevalece la utilización de armas para resolver problemas, en una en que los problemas se resuelvan de forma pacífica; de asegurar que la sociedad civil camboyana desempeñe un papel aceptado y reconocido en la reducción de las armas pequeñas y ligeras; y de asegurar que el gobierno camboyano demuestre un fuerte compromiso en la implantación de un plan estratégico que reduzca y gestione las armas pequeñas y ligeras. (Para obtener más información, contacte con: Neb Sinthay en wgwr@bigpond.com.kh).

El Programa Cuáquero de Relaciones Internacionales para el Asia Sudoriental, trabaja en: la mejora de la seguridad de la comunidad seguridad a través de intercambios personales; diálogos entre la población civil y los militares; la mejora de los movimientos pacifistas; el apoyo de las capacidades locales para lograr la no violencia y el fomento de la participación popular en los diálogos sobre seguridad regional; el fomento de una mayor tolerancia étnica y religiosa y un mayor respeto mediante reuniones cara-a-cara y diálogos que apoyen la paz y una mayor justicia; y la promoción del liderazgo a través de congresos y seminarios. (Para obtener más información, contacte con: Bob y Helen Clarke en SEAQIAR@aol.com).